

Sección para la Juventud
Sección de Agricultura
Goetheanum

Respirando con la Crisis Climática

Ecológicamente - socialmente - espiritualmente



Índice

Del cambio climático a la ruptura climática <i>Ueli Hurter</i>	4
Del individuo a la sociedad: una perspectiva holística para el cambio climático <i>Lin Bautze / Adrian Müller</i>	6
La tierra es la base de nuestro destino <i>Constanza Kaliks / Ueli Hurter</i>	9
La razón por la que no me marchó <i>Clement Vincent</i>	14
Una toma de conciencia de la atmósfera <i>Johannes Kronenberg, Petra Derkzen, Jean-Michel Florin, Ioana Viscrianu, Anet Spengler</i>	15
Carta de Micael “De la naturaleza a la subnaturaleza” <i>Petra Derkzen, Johanna Lamprecht und Jakob Bergsma</i>	16
La forma en que las vacas se convierten en nuestras aliadas – un diálogo <i>Anet Spengler / Ronja Eis</i>	20
La tierra viva <i>Charles Eisenstein</i>	22
Future Labs	25
La conferencia virtual – una conversación	27
El espacio de atención online – un comentario	30
Tema del año 2021/22 – Sección de Agricultura <i>La calidad de los productos biodinámicos y su significado para la tierra y para los seres humanos</i>	31

Impressum

4	Edita: Escuela libre superior de la Ciencia del Espíritu – Sección de Agricultura del Goetheanum / Sección para la Juventud www.sektion-landwirtschaft.org / www.youthsection.org
	Editor: Verena Wahl
6	Autor del título: Rudolf Steiner
	Fotos: Christoph Arni: S. 18; Charlotte Fischer: S. 9, 16, 22, 24; Sun-deep Kamath: S. 3 li; Xue Li: S. 7; Anet Spengler: S. 20; Paul Stender: Titelbild, S. 3 re, 11, 21, 27-29; Sección para la Juventud: S. 13.
9	Grafiken im Text: wenn nicht anders angegeben von den jeweiligen Autoren
14	Maquetación y diseño: Johannes Onneken
15	Temas legales: con la entrega del manuscrito de la conferencia al editor, el autor y propietario del copyright, tiene derecho a la publicación completa o parcial. No se asumen responsabilidades por la designación correcta de nombres protegidos. Las imágenes sin nombre están exentas del derecho de autor. Las impresiones y traducciones requieren el permiso del autor y de la redacción.
16	Dirección de contacto: Sección de Agricultura, Hügelpweg 59, 4143 Dornach, Suiza, Tel. +41 61 706 42 12, agriculture@goetheanum.ch
20	Derechos de autor: Allgemeine Anthroposophische Gesellschaft, Dornach, Suiza
22	Referencia para citas: Sección de Agricultura (Ed.) (2021): Respirando con la Crisis Climática - Documentación del Congreso Internacional de Agric

Donaciones Datos bancarios

Transferencia Bancaria Internacional cuenta de EUR
Allgemeine Anthroposophische Gesellschaft,
Postfach, 4143 Dornach, Schweiz
IBAN: CH71 8080 8001 0200 5131 1
Raiffeisenbank Dornach, 4143 Dornach, Schweiz
SWIFT-BIC: RAIFCH22
Por favor, añade: „Donation Sección de Agricultura 1150“
y, si es posible, con su dirección completa.

Transferencia Bancaria Internacional cuenta de CHF
Allgemeine Anthroposophische Gesellschaft,
Postfach, 4143 Dornach, Schweiz
IBAN: CH54 8080 8001 1975 4658 2
Raiffeisenbank Dornach, 4143 Dornach, Schweiz
SWIFT-BIC: RAIFCH22
Por favor, añade: „Donation Sección de Agricultura 1150“
y, si es posible, con su dirección completa.

Transferencia Bancaria Internacional cuenta de USD
Allgemeine Anthroposophische Gesellschaft,
Postfach, 4143 Dornach, Schweiz
IBAN: CH23 8080 8001 7896 7636 5
Raiffeisenbank Dornach, 4143 Dornach, Schweiz
SWIFT-BIC: RAIFCH22
Por favor, añade: „Donation Sección de Agricultura 1150“
y, si es posible, con su dirección completa.

For donations with tax-effective donation receipt from Germany
Anthroposophische Gesellschaft in Deutschland
IBAN: DE13 4306 0967 0010 0845 10
GLS Gemeinschaftsbank eG, Christstraße 9, DE-44789 Bochum
BIC: GENODEM1GLS
Por favor, añade: „Donation Sección de Agricultura 1150“
y, si es posible, con su dirección completa.



Ritual fuego védico en India durante el Congreso



El Goetheanum bajo la nieve durante el Congreso

Respirando con la Crisis Climática – Ecológicamente - socialmente - espiritualmente

¿Hemos descubierto cómo respirar en el congreso y a través del congreso? Porque esta era la esperanza que teníamos cuando formulamos el título «Respirar con la crisis climática». Y este era también el objetivo, buscar esta posible respiración en tres dimensiones: ecológica, social y espiritual.

Estos momentos de respiración libre surgieron efectivamente en este congreso. Personalmente, sentí un profundo alivio en el momento en que Clement Vincent, del sur de India, dijo: «No, no dejaré esta región seca y estéril. Porque, aunque me vaya, el suelo permanece, no puede irse. Pero estamos juntos, el suelo y yo, la tierra y nosotros los seres humanos». Respirar espiritualmente en la crisis climática significa decir sí a mi situación aparentemente difícil, porque esta situación equivale a la espiritualidad plena. ¿Dónde estoy, quién soy, con quién vivo, a dónde me dirijo al final de mi vida

En el congreso también fluyó un impulso hacia el futuro: la tierra es un ser vivo. Por ejemplo, la contribución de Hans-Ulrich Schmutz presentó tablas y cifras que revelan la respiración de un ser vivo. Este ser ha estado respirando durante mucho tiempo, durante millones de años. Ha conseguido crear una concentración de CO₂ en la atmósfera que permite una gran variedad de formas de vida. Ayudemos a este ser vivo que respira a redescubrir su ritmo respiratorio planetario. Esta tarea debe realizarse y nos concierne a todos, tanto a los jóvenes como a los agricultores.

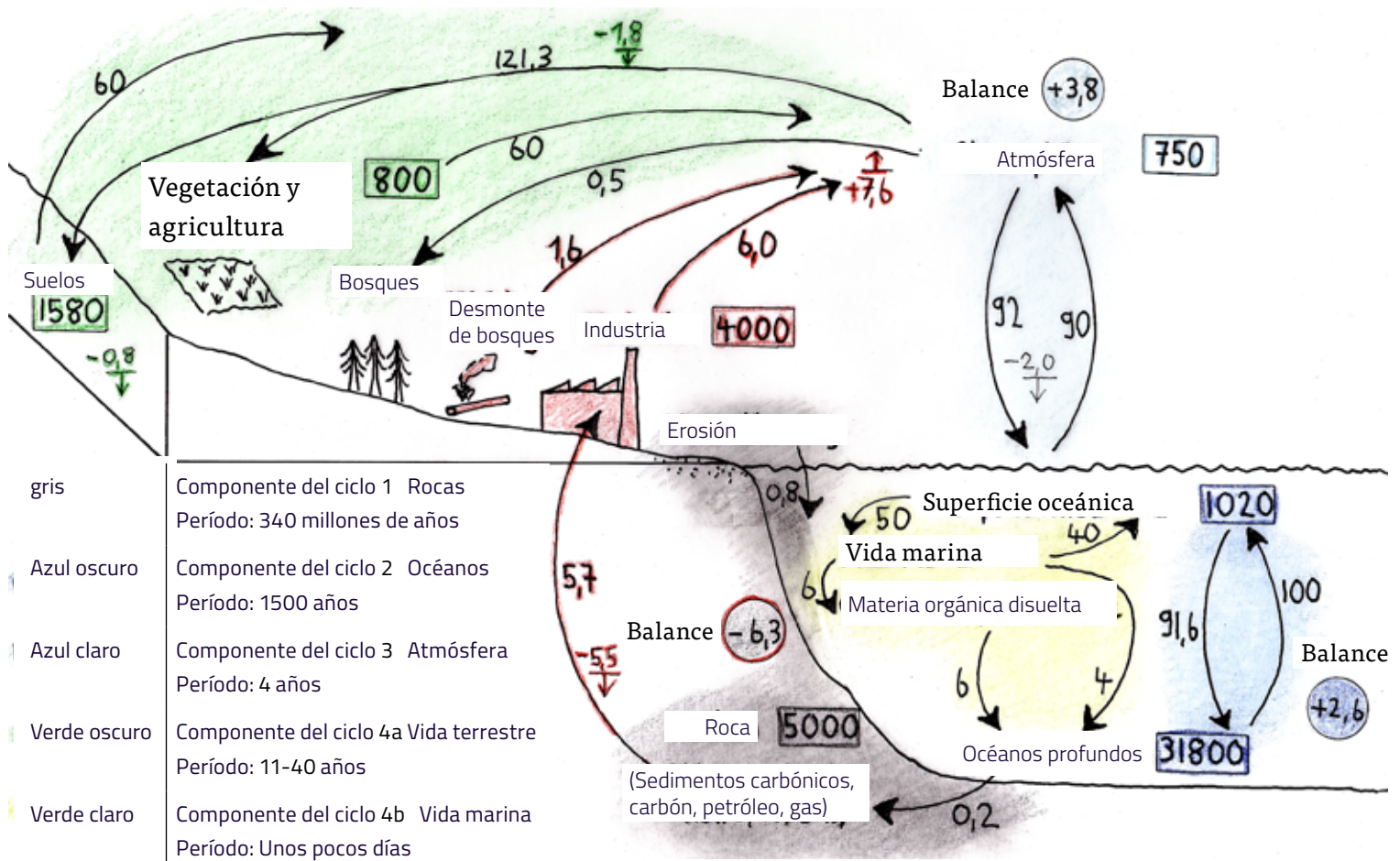
No estamos solos: las vacas nos ayudan. En la contribución de Anet Spengler se hizo visible la respiración: fluye y se desplaza entre las plantas que inhalan carbono y los animales que lo exhalan. Esta simbiosis favorece el clima: no hay césped sin la vaca y no hay vaca sin césped. La relación complementaria de plantas y animales es necesaria para crear una vida que respire plenamente: sólo entonces podemos hablar con razón de agricultura del carbono.

Hemos descubierto una respiración generacional. Los jóvenes están en proceso de respirar hacia las condiciones de la tierra, buscan el terreno donde echar sus raíces biográficas. Los agricultores mayores tienen que aprender a levantar la mirada para llegar a una conciencia atmosférica. Una cuestión de valor para ambos, pero la otra persona ya se encuentra en el lugar al que quiero dirigirme.

Esta fue una experiencia frecuente en el congreso: la otra persona ya se encuentra en el lugar al que yo quiero llegar. Así que avanzamos, cada uno por su lado y todos juntos. El congreso creó un lugar para respirar y por su parte, el formato digital de la conferencia sobre el clima 2021 permitió un respiro global con y para muchas personas que, de otro modo, nunca se habrían conocido. Esperamos que este informe del congreso transmita algunos de estos acontecimientos.

Para el equipo del congreso
La Sección de Jóvenes y la Sección de Agricultura

Ueli Hurter



El diagrama presenta las diferentes velocidades de transformación del dióxido de carbono en los cuatro ámbitos: la corteza terrestre, los océanos, la atmósfera y la zona superior fótica de los océanos.

Del cambio climático a la ruptura climática

El fenómeno al que nos enfrentamos ahora ya no puede denominarse realmente «cambio climático». El clima siempre estuvo sujeto a cambios rítmicos, pero la humanidad moderna ha quebrado esto. Tenemos que prestar atención a esta ruptura y sanarla.

Quien no aprecia el pasado tiene dificultades para dar forma al futuro. Por eso es de gran ayuda remontarnos a las largas fases evolutivas de la tierra en los últimos 500 millones de años para entender el presente. Esto demuestra que la Tierra, a pesar de la gran variedad de vegetación y vida animal, siempre ha tenido un equilibrio térmico autónomo con variaciones de la temperatura media de más o menos 5 grados centígrados. Sin embargo, hace 500 millones de años, la concentración atmosférica de dióxido de carbono era mucho más elevada y luego disminuyó rápidamente hasta que se produjo el mayor evento de extinción de la Tierra, hace unos 250 millones de años. A raíz de ello, evolucionaron inicialmente los mamíferos y posteriormente las plantas con flores.

Al observar las condiciones atmosféricas de la Tierra se pueden descubrir varios ritmos, una característica importante para entender la ruptura del clima actual.

Copérnico describió tres grandes ritmos que surgen de la relación de la tierra y el sol. A los ritmos del día y del año se unió un tercer ritmo muy lento: lo que llamamos el «año platónico». Los ritmos lentos también tienen sus efectos: la rotación de la línea del ápice, la variación de la posición del eje de rotación y la excentricidad de la órbita de la tierra alrededor del sol. Todos estos ritmos se superponen entre sí. Las mediciones realizadas a partir de núcleos de hielo o perfiles de sedimentos marinos muestran cómo se produjeron estos ritmos, más de forma musical que mecánica. Después de cada gran era glacial se produjo un aumento muy rápido de la temperatura hasta llegar a un periodo cálido y, a continuación, un descenso rítmico de la temperatura a lo largo de cuatro etapas diferentes hasta llegar a la siguiente era glacial. El último periodo cálido comenzó hace unos 10.000 años. Los valores de dióxido de carbono atrapados en el hielo corren en paralelo a estas subidas y bajadas de temperatura con fluctuaciones relativamente pequeñas.

Debido a estos ritmos, la Tierra ya ha contenido la fuerza motriz para una nueva edad de hielo durante unos cientos de años. Esto está documentado en lo que se conoce

como la «Pequeña Edad de Hielo», que duró hasta 1850. Lo que se necesita para comprender este fenómeno no es un proceso de pensamiento de causa y efecto, sino un pensamiento en relación con los ritmos. Estos grandes ritmos cósmicos no causan las edades de hielo y los períodos cálidos, sino que los desencadenan. Para que se produzca el cambio que se ha desencadenado se necesitan otras condiciones en la propia Tierra.

Durante algunos cientos de millones de años, el dióxido de carbono se transformó en carbón, gas y petróleo en las profundidades de la tierra, y así se eliminó de la atmósfera. Una tercera parte de estos materiales ha sido llevada a la superficie y quemada a un ritmo comparativamente rápido, lo que significa que el contenido de dióxido de carbono en la atmósfera ha vuelto a aumentar de forma brusca.

Este ritmo más lento de transformación del carbono en la Tierra se ha interrumpido durante los últimos 150 años debido a la explotación masiva de los combustibles fósiles. Ahora tenemos dióxido de carbono a niveles que no se habían experimentado en 7 millones de años. Aunque la transformación de los combustibles fósiles ha aumentado a menor velocidad en los últimos 30 años debido a la energía nuclear, la energía solar y el ahorro energético, el contenido de dióxido de carbono de la atmósfera y de los océanos del mundo sigue aumentando de forma drástica. Desde aproximadamente 1985, los mares han sufrido un cambio significativo debido a la creciente entrada de dióxido de carbono y, por tanto, a una creciente acidificación del agua. Las condiciones de vida del plancton y de los microbios se han deteriorado, inhibiendo así la conversión del dióxido de carbono en biomasa.

El rápido calentamiento de la Tierra no puede explicarse por causas naturales ya que los ritmos cósmicos indicarían una nueva edad de hielo: el calentamiento se debe a la actividad humana. Un gráfico de la temperatura de los últimos 10.000 años muestra un cambio en la curva durante los últimos 100 años, pasando de una onda ascendente y descendente a un aumento perpendicular.

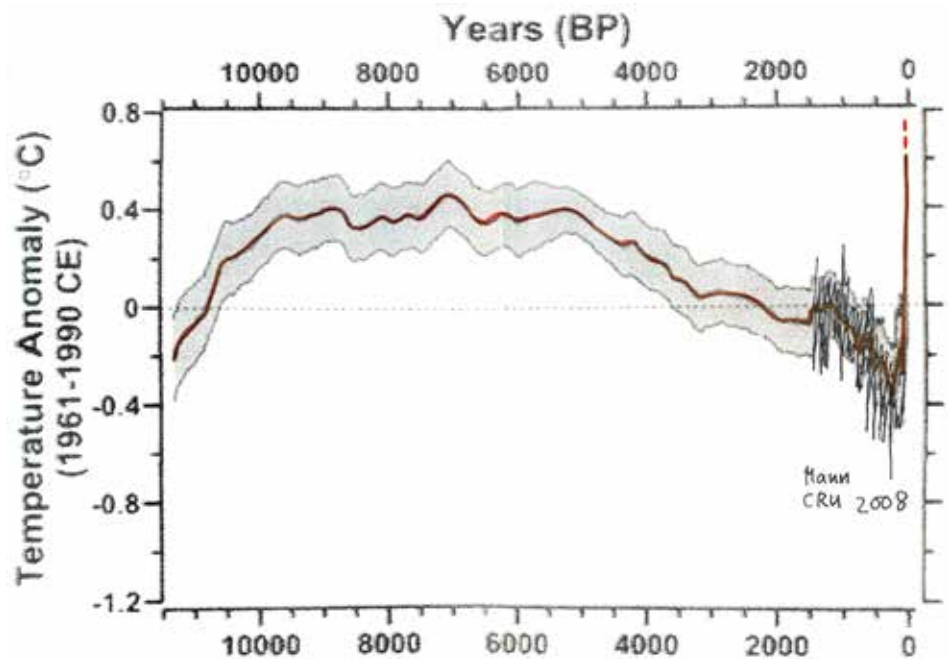


Gráfico del cambio de temperatura global en los últimos 10.000 años.
Extraído de Marcott, S. A. (2013): Ciencia 339, 8.3.2013

Al mismo tiempo, los ritmos cósmicos apuntan en dirección a una tendencia al enfriamiento. Esto es la ruptura del clima.

La ruptura puede curarse si nos esforzamos y nos interesamos en lo que está ocurriendo. Por tanto, es nuestro deber interesarnos por las causas del deterioro del clima. Esto también se aplica a otros ámbitos, como la actual extinción de especies, que se está produciendo unas diez mil veces más rápido que las anteriores extinciones en la historia de la Tierra. Necesitamos nuevas formas de atención consciente hacia la Tierra. Es preciso que nos alejemos del pensamiento intelectual mecánico y pasemos a un pensamiento que genere conceptos móviles como el ritmo, la metamorfosis, la vida y el desarrollo. Este pensamiento móvil es la fuente de la percepción de lo que se necesita y de la acción consiguiente. Sin el pensamiento móvil no tenemos ninguna posibilidad: las soluciones técnicas sólo proporcionan un tratamiento temporal de los síntomas. Ya que la movilidad en el pensamiento lleva a la movilidad en el sentimiento y la voluntad. Espero que estas fuerzas humanas nos permitan crear el cambio. La ruptura del clima es la convocatoria a los seres humanos para alcanzar una nueva relación con la tierra, para cambiar ellos mismos. Hay mucho que hacer: ¡empecemos!

Del individuo a la sociedad: una perspectiva holística para el cambio climático

Lin Bautze / Adrian Müller

Clima y conectividad en un mundo globalizado

En los últimos años, y quizás más que nunca al enfrentarnos con la pandemia del COVID, nos damos cuenta de que vivimos en un mundo globalizado. Estamos conectados en varias dimensiones: a través de nuestro clima, la atmósfera, los suelos, la biodiversidad, las economías y los seres humanos que viven en este mundo. Desgraciadamente, hemos hecho mucho por sobre utilizar y explotar los recursos naturales de los que dependemos. Además del agotamiento de los suelos agrícolas, la pérdida constante de biodiversidad y el aumento de las masas de agua contaminadas, nuestra atmósfera ha absorbido una gran parte de nuestras prácticas de manejo insostenibles. El resultado es un aumento de la temperatura global, científicamente comprobado, con efectos variados, pero en general adversos para la producción agrícola, las infraestructuras y la salud humana. Si bien el alcance de los efectos puede diferir de una región a otra, sus consecuencias para nuestros sistemas alimentarios a nivel local y mundial serán un reto si no actuamos ahora y cambiamos el rumbo del sistema actual.

Por lo tanto, reconocemos que la separación respecto a la naturaleza, tal y como se ha visto en las últimas décadas, ya no puede considerarse una solución para nuestra sociedad humana. Tenemos que comprender que no somos independientes de los recursos de la naturaleza. Por el contrario, debemos invertir urgentemente todas nuestras capacidades humanas para sanar la atmósfera terrestre, la naturaleza que nos rodea y nuestro clima social con el fin de mejorar el sistema.

¿Es suficiente la perspectiva del sistema agrícola?

Si queremos cambiar el sistema actual, primero tenemos que darnos cuenta de cómo está constituido. Hasta la fecha, las emisiones de la producción agrícola se contabilizan políticamente a nivel global y local, principalmente por las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de la cría de animales y de las prácticas de manejo de los suelos.

Sin embargo, esto no da la imagen completa. Las emisiones indirectas procedentes de la producción de productos agroquímicos, como fertilizantes, pesticidas y herbicidas, y las emisiones procedentes del transporte, la calefacción, el uso de maquinaria, el uso y el cambio de uso del suelo y el almacenamiento, así como las emisiones procedentes del consumo de alimentos y los residuos, no se contabilizan en el sector agrícola.

Al integrar estos factores, la cantidad de emisiones mundiales procedentes de la producción, la elaboración, el almacenamiento y el consumo de alimentos contribuye a una parte mucho mayor de las emisiones mundiales que las procedentes únicamente de la producción agrícola. Por lo tanto, es esencial integrar las distintas fuentes de emisiones indirectas del sistema alimentario para determinar dónde y cómo se pueden reducir las emisiones en el futuro.

Al mismo tiempo, es esencial ampliar la visión de la sustentabilidad más allá de los objetivos de reducción de las emisiones. La adaptación al cambio climático, la creación de resiliencia, el aumento de la fertilidad del suelo y la mejora de la biodiversidad deben convertirse en objetivos equivalentes, además de un sistema social, económico y político justo y equitativo. Por lo tanto, un futuro sistema alimentario y agrícola sustentable debe abarcar las diferentes dimensiones de la sustentabilidad ambiental general y la justicia económica y social.

Combinación de objetivos de sustentabilidad y la agricultura biodinámica

A primera vista, la combinación de estas diversas dimensiones de la sustentabilidad parece ser un desafío complejo. Por suerte, se ha demostrado científicamente que la agricultura orgánica y biodinámica reducen las emisiones, al mismo tiempo que mejoran la fertilidad del suelo, protegen la biodiversidad y las masas de agua, y apoyan un precio justo para los productos agrícolas.

La agricultura ecológica y biodinámica reducen la demanda de energía y, por tanto, la producción intensiva de carbono y el uso de fertilizantes nitrogenados. El número de animales mantenidos también se reduce gracias



Lin Bautze y Adrian Müller durante la presentación

a las normas legales de certificación en todo el mundo. Además, los estudios realizados con experimentos a largo plazo basados en prácticas convencionales, ecológicas y biodinámicas han demostrado que los sistemas de producción biodinámicos retienen más carbono en el suelo y asimilan más carbono en la biomasa a través de los elementos del paisaje (por ejemplo, los setos) y los sistemas agroforestales. Estos tipos de agricultura también promueven la idea de la economía circular conjuntamente con prácticas que reducen las emisiones, como la promoción de patrones de producción y consumo estacionales y regionales.

Sin embargo, la investigación también indica que el potencial de los sistemas de producción orgánica y biodinámica no bastan por sí solos para crear el cambio. Para lograr un futuro de sustentabilidad, cada uno de nosotros en este mundo necesita involucrarse. En algunas partes del mundo necesitamos realizar cambios dietéticos drásticos hacia una proporción mucho menor de alimentos de origen animal y una clara reducción del desperdicio de alimentos a nivel mundial. Si queremos alimentar al mundo con alimentos orgánicos y biodinámicos, no podemos permitirnos desperdiciar continuamente el 30% de los alimentos producidos a escala mundial.

Del conocimiento a la transformación

Una vez que se reconoce que es necesario un esfuerzo global para alcanzar los objetivos mencionados y que ya existen soluciones como la agricultura biodinámica, surge la pregunta: ¿por qué no utilizamos ya enfoques que no son perjudiciales y que han demostrado ser exitosos para la

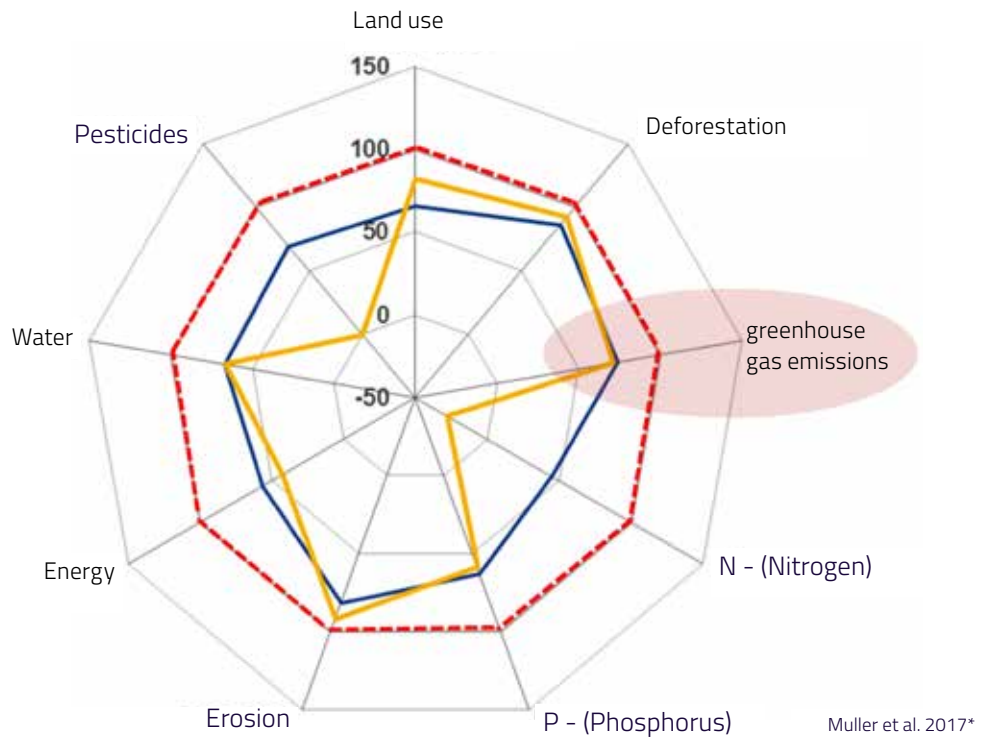
sustentabilidad de nuestro medio ambiente, sociedad y economía?

Por un lado, este pensamiento holístico puede cuestionar nuestras perspectivas. Nos llama a hacer un esfuerzo conjunto y a asumir rápidamente la responsabilidad. Esta perspectiva es diferente del pensamiento individualista y se dirige hacia un enfoque colaborativo. Nos pide que actuemos de forma individualista por nuestra propia voluntad, pero que al mismo tiempo pensemos y percibamos de forma global para incluir al mundo entero en nuestros pensamientos y acciones.

Por otra parte, es posible que necesitemos ejemplos de personas que estén transformando los conocimientos existentes en estrategias, planes y acciones prácticas: personas que puedan ayudarnos a visualizar cómo puede producirse el cambio y que describan sus éxitos y fracasos en el camino.

Esta fue la razón por la que la Sección de Agricultura del Goetheanum creó el proyecto "Living Farms". El proyecto presenta una variedad de agricultores biodinámicos de todo el mundo. Sus ideas para una agricultura sustentable en el futuro próximo se presentan a través de breves videos documentales junto con la diversidad de sistemas de cultivo. De esta manera, estas personas contribuyen a transformar los conocimientos en acciones prácticas. Esta acción puede aplicarse en las explotaciones agrícolas o como individuos en nuestra sociedad, independientemente de la ubicación, el sistema actual o la posición del individuo respecto al debate sobre el cambio climático y la resiliencia.

De no producirse cambios, en 2050 nuestro sistema alimentario mundial producirá un exceso de emisiones de gases de efecto invernadero (línea roja). La agricultura convencional (línea azul) y la agricultura ecológica (línea amarilla) pueden reducir las emisiones. Para ello es necesario reducir los residuos alimenticios (-50%) y acabar por completo con el uso de concentrados en los alimentos en la agricultura convencional.



Algunas de las lecciones aprendidas hasta ahora son

- Observar, reflexionar y adaptarse. Conoce tu paisaje, tu granja o tu persona. ¿Dónde se encuentra? ¿Qué ves? ¿Qué ha cambiado con el tiempo? Si te gusta, quédate con ello. Si crees que es necesario un cambio, hazlo. Si no puedes cambiarlo, déjalo y déjate llevar. Esto puede significar adaptar tu vida, las decisiones agrícolas y las estructuras organizativas según tus necesidades y las de tu entorno.
- ¡Sal de tu zona de confort! Ponte en contacto con gente fuera de tu ámbito. Déjate inspirar por ellos y aprovecha esta oportunidad para seguir desarrollándote o a tu granja.
- ¡Desarrolla la curiosidad! Aprovecha tu curiosidad heredada y prueba nuevas cosas, métodos y sistemas.
- Sé valiente, pero mantén la racionalidad. A veces tendrás que hacer cambios que el resto de la sociedad considera inusuales pero que tienen sentido desde una perspectiva más amplia en tu granja o en tu visión del mundo. Mantén tus convicciones, pero prueba las cosas nuevas de una manera adecuada y económicamente sólida. Es mejor hacer algo pequeño cada día que no hacer nada. Por ejemplo, probar un nuevo cultivo en el 10% de la superficie.

- ¡Comunica y comparte tu historia! Comparte tus éxitos y tus fracasos. Deja que los demás formen parte del proceso de desarrollo de conocimientos comunes sobre cómo mejorar nuestro sistema actual.
- ¡Comprométete con los demás! Organízate con personas afines para recibir el apoyo de las redes o comunidades que te rodean. Esto te ayudará a aumentar tu resiliencia social, medioambiental y económica.

Algunas de estas lecciones pueden aplicarse fácilmente en nuestra vida cotidiana, mientras que otras pueden tardar en ponerse en práctica a nivel individual y social. Sin embargo, si adoptamos este enfoque de colaboración para aceptar nuestra responsabilidad en los retos globales a los que nos enfrentamos, podremos superar el sistema actual y avanzar hacia un sistema alimentario saludable con una atmósfera, unos suelos y unas sociedades sanas, de modo que podamos volver a respirar en la crisis pos-climática.

* Muller, A., Schader, C., El-Hage Scialabba, N. et al. Strategies for feeding the world more sustainably with organic agriculture. Nat Commun 8, 1290 (2017). <https://doi.org/10.1038/s41467-017-01410-w>



Tierra y cielo

La tierra es la base de nuestro destino

Constanza Kaliks / Ueli Hurter

Este diálogo ha tenido dos puntos de partida: Ueli Hurter, como agricultor, partió de la conexión con la tierra; Constanza Kaliks, como representante de los jóvenes, comenzó con lo que aún no está en la tierra, lo que está por venir. En la parte central de la presentación estos dos gestos coinciden en la dimensión social del asunto. En las terceras partes, aquellas que abordan la dimensión espiritual, se encuentran los jóvenes con la decisión de unirse a la tierra y la agricultura con el impulso de descubrir el ámbito atmosférico para ser espiritualmente fructífera.

Estar en la tierra - buscar el cielo

De agricultor a guardián del clima

Ueli Hurter: Como agricultor, mi mirada se dirige hacia abajo. Trabajo con la tierra. Los frutos de la tierra son mi cosecha. Estoy arraigado a esta tierra. La historia de esta tierra es también mi historia. Año tras año, a lo largo de muchas generaciones, hemos cuidado esta tierra, la hemos construido, la hemos hecho productiva.

En la primavera de 2017, descubrí que la tierra estaba reseca, que el sol no la templaba, sino que la quemaba, que incluso en abril se levantaba una nube de polvo cuando las vacas salían al prado. Ya antes, a principios del verano de 2016, tuve que ver cómo la tierra del campo de patatas era arrastrada por las fuertes lluvias. No son hechos aislados. En nuestros viajes por muchas regiones de nuestra tierra los agricultores nos cuentan historias similares. Si

hace unos años atrás se cuestionaba si esto se trataba del cambio climático, hoy en día está claro: esto es el cambio climático.

La mirada hacia abajo se dirige hacia arriba. Si nada viene de arriba, o sólo la destrucción, entonces debo mirar hacia arriba. Porque el rendimiento agrícola ya no viene del suelo, sino de los cielos. Hay que aprender con la experiencia, con las pérdidas, con la reflexión. Las imágenes ya no son correctas, tengo que revisarlas y crear otras nuevas.

Imagen antigua: la planta crece desde abajo hacia arriba. Nueva imagen: la planta crece desde arriba hacia abajo. No lo veo, pero es cierto. Puedo ampliar gradualmente mi comprensión: la planta crea su cuerpo verde por asimilación de la luz, el aire y el calor, formando azúcares y almidones. Crece literalmente desde arriba hacia abajo. Luego envía este flujo de sustancias hacia abajo. Una parte considerable de estas sustancias se elimina a través de los pelos de la raíz. Las sustancias dulces de la planta despiertan la vida del suelo. Esta vida del suelo libera sustancias como el potasio y el calcio del suelo mineral y las proteínas nitrogenadas del humus del suelo. Estas sustancias saladas de la tierra son absorbidas por las raíces y enviadas hacia arriba. La planta permite dar vida a los elementos terrestres y acuáticos, porque tiene su origen en el cielo y la tierra la ha recibido. Aprendo a dirigir la mirada hacia arriba: las plantas crecen desde arriba hacia abajo.

Esta es una nueva visión para mí como agricultor. Aprendo que, a partir de ahora, cultivar también significa cuidar el clima. Tal o cual extensión de tierra está también ligada a un tiempo, al clima, al cielo. Estoy tan vinculado a esto como a la tierra. Pero el sol, las nubes y el viento no me pertenecen como la tierra: sin embargo, soy tan responsable de ellos como de mi tierra. Paso de ser un agricultor a un guardián del clima.

¿Y qué pasa con mis queridas vacas? ¿Cómo puedo verlas de una manera nueva? Cuando el ganado está ahí en el prado, tranquilo y soñador, masticando el bolo alimenticio durante horas y horas, entonces, como guardián del clima, aparentemente tengo un problema, porque una nube de gas metano se está evaporando del ganado y se suma al lado negativo del equilibrio climático.

Incluso nuestros colegas de WWF y Greenpeace están convencidos de que las vacas tienen un impacto negativo en el clima. Y si se calcula con las cifras estándar actuales, una vaca individual tiene una huella climática negativa.

Con mi nueva visión puedo ver que la vaca es en realidad muy ligera. Lleva la sustancia vegetal creada arriba dentro de ella. Lleva el cielo a su gran vientre. Casi que se eleva. Así que tiene que liberar el metano para permanecer en el suelo, para poder concentrar en su estiércol el poder de formación de humus para la tierra. Su poder cíclico a través de la alimentación, la digestión, el estiércol, el compostaje, la tierra y el crecimiento de las plantas nos permite establecernos en este lugar. Sin la vaca tendríamos que ser nómades, cazadores y recolectores. De hecho, esto es lo que hacemos cuando somos jóvenes. Pero cuando queremos echar raíces, necesitamos una fuerza que reúna el mundo entero en un solo lugar. Ese lugar se convierte en un representante de toda la tierra. La vaca es nuestra gran colaboradora en esto. Ella trae la totalidad de los cielos a un punto y a la tierra. Y esto crea un lugar donde yo puedo ser yo, porque hay un manto vivo que me soporta y me apoya.

Una ecología climática eficaz necesita lugares que tengan un manto donde la gran relación de la tierra y el clima tome forma en el espíritu de un *genius loci*.

Ser un guardián del clima significa permitir que el gran clima global fluya hacia un pedazo de tierra en un único lugar donde estoy activo, respirándolo en la vida de la granja, no para consumirlo, sino para exhalarlo de nuevo con nuevas fuerzas vitales. Como guardián del clima tengo la tarea de gestionar un lugar para que el clima se regenere. Y yo les pregunto a ustedes, queridas genera-

ciones jóvenes, ¿podrán ayudarnos a lograr este nuevo panorama?

Querer la tierra - venir a la tierra. Ser deseado

Constanza Kaliks: Las condiciones de la existencia deben encontrarse en esta tierra. Aquí, en esta tierra transformada por los seres humanos y su clima, es el lugar donde quedará inscrito mi destino. Juventud climática: ¿estará la tierra en condiciones de permitir que mi destino tome forma allí? Crear las condiciones para la existencia, las condiciones para realizar el potencial.

Entrar en la vida sólo es posible para la especie humana a través del cuidado del medio ambiente. Venir a la tierra significa entrar en un lugar de dependencia, es un acto de mutualidad. Necesitamos el manto del otro, necesitamos ser deseados, ser amados.

Acoger a los que vienen a la tierra es un reto continuo para la sociedad. ¿Somos capaces de cumplir esta tarea?

Es una pregunta al entorno inmediato, pero también una pregunta al futuro. ¿Qué responsabilidad asumimos como sociedad para que los que vienen a la tierra -con su impulso de renovación por el que el mundo es sostenido y no se derrumba, esa fuerza de lo que está por venir, de lo que viene a la existencia- encuentren las condiciones que les permitan aportar lo que aún no está presente en la evolución del mundo, para tejerlo en la realidad?

La educación siempre tiene lugar en la tensión entre la preservación y la conservación, el cambio y la transformación. Hablamos de lo que ya existe: aprender sobre ello es formar parte de la evolución de la humanidad. ¿Se puede hacer este compromiso de tal manera que sea una ayuda para lo que todavía no se puede contar, dado que se encuentra aún en proceso de llegada?

Este mundo creado es como un manto para el recién nacido: un manto físico, pero también una envoltura emocional. Desde el principio, el hecho de que haya otros seres humanos es lo que nos permite ser seres humanos, existir. Un manto es calor, es la afirmación de la existencia del otro, es atención afectuosa.

Siempre es distintivo: se dirige a un individuo único.

Si, hoy en día, millones de niños pasan hambre, si millones de niños no van a la escuela porque tienen que trabajar o porque su entorno no se lo permite, si hay millones de niños que huyen de sus casas, entonces falta nuestro manto protector.

Crear este manto es la ecología en el sentido más amplio. La condición de existencia que se refiere específicamente



Constanza Kaliks dando su presentación

a este niño, es una cuestión ecológica desde el comienzo. El hecho de que este niño no pueda recibir este manto, que no pueda experimentar ser querido, es el resultado de todas nuestras circunstancias actuales.

Vivir en la tierra - aprender a ver - ser visto

“Ningún ser que aparece existe por sí mismo; todo ser necesita ser percibido por alguien. No es una persona la que habita este planeta, sino varias personas. La pluralidad es la ley de la tierra “.

Si un recién nacido crece, vive los años de su infancia. La condición para su existencia es que sea visto, percibido y que sea considerado seriamente en lo que es y en cómo aparece. Y el niño aprende a ver. A ver que hay un gran mundo lleno de todo tipo de formas externas, un mundo por el que se quiere aprender, por el que se quiere aprender a ser. Un mundo que llena de asombro por su diversidad, por su increíble belleza, por sus infinitos nuevos horizontes por descubrir y también por los abismos que se abren y se revelan.

¿Seguimos siendo capaces de llenarnos de asombro? ¿La realidad nos llena de asombro, un asombro que nos hace desear la realidad, que nos permite experimentar repetidamente un anhelo de existir para y con la realidad del mundo?

Si la crisis climática se ha centrado en la pregunta de si existirá un lugar que permita que los seres humanos sean deseados, la pandemia y sus consecuencias de aislamiento plantean la pregunta: ¿cómo pueden los niños, los jóvenes ser vistos, reconocidos, escuchados? ¿Quién me ve y de forma que yo sepa que yo soy?

Millones de niños y jóvenes no pueden ir a la escuela y carecen de la posibilidad de experimentar de forma digital que alguien sepa de ellos. Millones de niños son invisibles para la conciencia de la institución a la que la sociedad ha encomendado la tarea de enseñar a los niños a ver la belleza, la diversidad del mundo. Sienten que no son vistos.

Y no sólo los niños son invisibles. Millones de personas se ven afectadas diariamente por las dificultades existenciales. La pobreza y el aislamiento en todas sus formas hacen que la gente sea invisible.

Los jóvenes de todo el mundo se enfrentan a un futuro con muy pocas esperanzas: al no poder ir a la escuela, es muy probable que se les cierre la oportunidad de poder trabajar.

Estas personas son las primeras afectadas por las catástrofes medioambientales, las primeras que pierden la oportunidad de ir a la escuela, lo cual significa también perder las comidas diarias que sólo reciben en la escuela.

El 25 de marzo de 2020, Audrey Azoulay, Directora General de la UNESCO, dijo en un discurso que la situación actual exige una coalición mundial para la educación que requiere innovación, asociación y solidaridad.

La educación es una cuestión social: este fue el punto de partida de Rudolf Steiner para su enfoque pedagógico hace 100 años. Formar parte de la diversidad del mundo es una cuestión para la sociedad, que debe asumir la responsabilidad de que todos y cada uno sepan que son considerados.

Si esto no ocurre, el respirar se desequilibra

¿Cómo podemos respirar socialmente?

Hurter: Sí, la respiración social se tambalea. Sí, el clima social decae. ¿Podemos mantenerlo o acaso la cohesión social se nos escapa? ¿Y en particular entre nosotros, las generaciones mayores y las más jóvenes?

Soy un agricultor mayor. Y simpatizo con los jóvenes del clima. Si escucho con más atención, lo que oigo es: "Es absolutamente necesario tomar medidas de emergencia para combatir el colapso climático. Esto se ha demostrado científicamente". Así habla Greta Thunberg y muchos otros junto a ella. Tengo un problema con esto. ¿No corremos el riesgo de caer directamente en un colapso social?

¿Debemos atentar contra el clima social para salvar el clima medioambiental? Sé que el clima medioambiental no puede esperar, pero el clima social también es frágil. Cada uno está en su mundo, cada grupo tiene sus prioridades, cada uno tiene sus razones. ¿Cómo podemos aceptar, proteger y promover esta diversidad y al mismo tiempo tener una voluntad común?

Esta es una pregunta real. No tengo una respuesta. Pero sé que en el ámbito social siempre tenemos que ser capaces de respirar. Nuestro congreso se

llama "Respirar con la crisis climática". Respirar significa inhalar, exhalar. Significa escuchar, hablar. Significa tomar, dar. Significa tú y yo. Significa que cada persona respira, pero disponemos del mismo aire. ¿Cómo podemos, como seres humanos, tener una voluntad común para poder respirar socialmente?

La pandemia ha hecho que muchas personas se queden sin hogar. Me impactó ver las imágenes de la India, donde millones de trabajadores migratorios se han quedado sin trabajo y sin hogar de la noche a la mañana debido al cierre. El tejido social de las ciudades los escupió y los arrojó a las carreteras con dirección al campo. Y como los trenes y los autobuses han dejado de funcionar, se han dirigido a pie a sus pueblos de origen. Caminaron cientos y miles de kilómetros a través de esa vasta tierra de vuelta a su pueblo. ¿Por qué? Porque en la aldea hay al menos una esperanza en la tierra. Un pedazo de tierra que me da mi dignidad humana. ¿Qué soy yo como persona, sin acceso a la tierra, al suelo?

En relación con la tierra estamos separados: en relación con el clima -el gran clima global y el clima del virus pandémico- estamos unidos. ¿Cómo podemos lograr esto en el ámbito social?

Los alimentos provienen de la tierra, por un lado, y son un regalo del cielo, por otro, el regalo de un clima sano. Y tenemos una responsabilidad común por el clima. ¿Podemos hacerlo? ¿Podemos encontrar una voluntad común para ello? Necesitamos un nuevo "contrato social", como lo llamó Jean-Jacques Rousseau. Con ello se refería a una motivación social de todos y para todos.

Pero los alimentos también provienen de la tierra. En relación con el suelo no somos todos iguales. Unos tienen tierra y otros no, unos tienen mucha, otros poca, unos tienen buena tierra, otros más pobre, etc. Si bien somos iguales frente al clima, somos desiguales en relación a la tierra. El alimento se produce entre el cielo y la tierra, entre el clima y el suelo. Pero el alimento no se produce para todos, sino para cada uno. En relación con los alimentos somos muchos individuos. Si me he comido la manzana, ya no está. Pero todas las manzanas crecen y maduran bajo el mismo cielo y con el mismo clima. Socialmente necesitamos un nuevo aliento entre aquello en lo que somos diferentes y aquello en lo que somos iguales.

La decisión de participar: la tierra es el fundamento de mi destino

Kaliks: Ahora llegamos a la condición de estar en este espacio en el que somos diferentes, pero estamos unidos.

Si el recién nacido pudo saber que era querido y amado, el niño pudo sentir que era visto, entonces el joven encontrará la condición para estar en la tierra al experimentar el reconocimiento. Yo, que soy y que me convierto en el encuentro con el otro y con el mundo, yo, como realidad única, soy reconocido. Así aprendo a reconocer quién soy, y para quién.

¿Quién soy yo? ¿Para quién estoy aquí? - dos preguntas que no pueden separarse.

En 2014, el científico social francés Alain Touraine publicó un artículo en el que abordaba esta cuestión: ¿Cómo puede existir una sociedad en la que no sea el valor igual de todos los individuos en la esfera pública, por un lado, ni el aislamiento en la esfera privada, por otro, sino en la que el valor igual y la diferencia puedan entenderse y experimentarse como dos aspectos del propio ser humano? "¿Podemos vivir juntos, iguales y diferentes?" - es la pregunta que se hace la sociedad cada día, que me hago yo, que nos hace el tiempo.

"El congreso me ha abierto los ojos a un nuevo mundo en cuanto a la agricultura. Me han nutrido las conferencias que mencionaban el poder de la gente, la conexión entre el ser humano y el cosmos, independientemente de la religión."

Luong



Congreso de Jóvenes 2019

La llamada que viene del otro me insta a asumir la responsabilidad. El otro es la otra persona, es la naturaleza para las otras personas, es la naturaleza con respecto a su futuro.

El otro me pide, yo asumo la responsabilidad. Aquí es donde se origina la conexión, aquí es donde tiene lugar el destino. El destino compartido. Agradecemos la sincronía de vivir con los demás, con la tierra. Al asumir nuestra responsabilidad, ésta se convierte en el fundamento de nuestro destino.

La tierra necesita mi huella

Hurter: Vivimos en un clima que es a la vez cultural y espiritual. Nuestra cultura se construye sobre nuestro yo. El yo como punto central es la tierra firme desde la que miramos al entorno. Si miramos en la distancia, entonces el yo está influenciado por los muchos otros yo. Ahora es el Yo y el Tú. El yo está en constante intercambio con el otro y con los otros, es cambiante, inhala, exhala. Si miramos hacia arriba, ¿no se disuelve nuestro yo? ¿Puedo lograr una experiencia del yo atmosférico, de la periferia? No podemos resolver el problema del clima y muchos otros retos de nuestro tiempo desde todos los puntos individuales de la conciencia del yo terrenal. No podemos seguir gestionando nuestro destino terrenal mediante sumas y restas. Tenemos que sacar nuestra conciencia del espacio al contra espacio para poder pensar, sentir y querer desde el todo hacia las partes.

Nuestra mirada se eleva hasta la espiga que se balancea en el tallo, se desplaza por el borde de las copas de los árboles hasta las alturas de los picos de las montañas lejanas. Levantamos los ojos más allá, hacia las nubes en el azul del cielo con el sol como estrella del día. Y nuestra mirada va más allá, hasta Saturno y las estrellas fijas lejanas. Nuestra conciencia es capaz de llegar hasta allí. El yo todavía puede sostenerse como un gesto interior en la naturaleza del zodiaco y, en lugar de que se disperse en el infinito, puede girar y apoyarse en el centro, la tierra, que ya no aparece como opuesta al yo -como un no-yo, meramente el entorno- sino que aparece en el yo como si fuera tomada dentro de la conciencia del yo esférico. La tierra me pertenece. a mi propia dimensión cultural o espiritual. Los antiguos mitos de la creación de todas las culturas y tierras -de las que también formamos parte- lo sabían, y lo sabemos con aquellos que han muerto, que cultivaron la tierra antes que nosotros y con los que nos encontramos en la conciencia de las esferas. Y visualizado desde el futuro - junto con todos los no nacidos, con todos los que aún han de ser hijos de la tierra, para enlazar con tus observaciones Constanza - la tierra, nuestra tierra con el suelo, las plantas y los animales y su clima también pertenecen a mi yo y no es un no-yo, sino que también es un yo.

Y desde esta conciencia, la tierra ya no nos dice: No puedo soportar tu huella, aléjate. Nos llama a cada uno de nosotros: Estoy esperando tu huella. Y yo puedo responder: Quiero ir a la tierra y hacer mi contribución para nuestro futuro común. La tierra es la base de nuestro destino.

La razón por la que no me marchó

Clement Vincent

Como fundador de MUHIL, el Movimiento para la Integración y Liberación Universal de la Salud, Clement Vincent ha estado trabajando con la población rural del sur de India desde hace 30 años. Es un sacerdote católico y líder de la asociación biodinámica en India.



La espiritualidad nos recuerda a Dios y a la iglesia, pero si miramos más allá de estas imágenes, es una realidad global, una realidad que me ha acompañado a lo largo de toda mi vida. Como sacerdote católico, mi fe sólo es compartida por el 3% de la población hindú, sin embargo, todas las culturas se relacionan con los elementos de la tierra, desde el suelo hasta el fuego, y todos estos elementos contienen un lado cósmico. En su libro “El Gran Diseño”, el físico Stephen Hawking se pregunta sobre la voluntad en el cosmos. Hay dos principios en el cosmos: uno es la inmortalidad y el otro la eternidad, y todas las religiones hablan de estos dos principios. En la India hablamos de la energía cósmica Shakti. Portamos esta energía en nosotros y en nuestro entorno. Es la base de la espiritualidad y la fuerza femenina eterna en el cosmos. Es la realidad de esta fuerza y su dinámica con la que trabajamos en la agricultura biodinámica. El lado masculino de esta energía es el dios Shiva. Lo que en Europa se conoce como ánima, el alma, tiene su contrapartida en la India como atma, la fuerza cósmica que se individualiza en toda la vida. Construimos nuestro entorno, nuestra sociedad, a partir de estas fuerzas del alma. En la agricultura biodinámica compartimos estas fuerzas y se convierten en una fuerza común, en un poder popular, que no debe equipararse a una fuerza política. Esta fuerza nos hace avanzar juntos. La crisis climática nos invita a trabajar juntos.

MUHIL ha comenzado su trabajo con plantas medicinales, especialmente hierbas, para la salud. Hemos desarrollado esto juntos y de esta manera hemos salvado el suelo. La idea que se encuentra detrás es la de revitalizarnos desde dentro hacia fuera. Necesitamos crear paz en nuestro interior, así como en nuestro entorno. Es un silencio interior pero también un movimiento dinámico.

A pesar de que la crisis climática es global, necesitamos mitigarla localmente. Precisamos de un equilibrio entre el microcosmos y el macrocosmos. La actividad agrícola debe ayudar a todas las personas a alimentarse, aunque sea en pequeñas parcelas. Esto se encuentra conectado a la espiritualidad: ¿Dónde estoy, quién soy, con quién convivo, a dónde me dirijo al final de mi vida? Nuestra realidad es que la espiritualidad es inmortal y eterna y permite abordar la vida de forma dinámica. La espiritualidad se convierte en realidad cuando la hacemos una realidad.

Continuidad de la vida

Existimos en el gran reino cósmico, y aun así debemos actuar en el aquí y ahora, en el lugar donde nos encontramos. El lugar donde vivo es muy seco. Las personas me preguntan porque no me mudo a un lugar donde el suelo tenga mejores condiciones. Puedo mudarme, pero no puedo mudar el suelo. Vivimos en el lugar en el que nos encontramos y éste lo convertimos en nuestro hogar. Debemos incluir a la naturaleza y liberarla. ¿Cómo podemos utilizar nuestra fuerza humana para lograr un buen propósito en este lugar? Si vives al lado de una cascada puedes utilizar la energía hidráulica. Si hay millones de personas a mi alrededor, tengo que reconocer la fuerza de la gente. No necesitamos tractores, sino que tenemos que emplear a la gente de esta región, reunirla y construir juntos su energía. Utilizamos la energía espiritual cuando hacemos algo que beneficia a todas las personas. Tenemos que expresar las cosas para que cobren importancia, para que sean transmitidas. Reúno a personas que quieren aprender unas de otras, compartir con otras. De esta manera conseguimos un nuevo futuro. Esto se convierte en una experiencia para los jóvenes.

Cuando me vuelvo más y más auténtico como persona, entonces paso del mundo material al espiritual. Lo que identifico como “yo soy” forma parte de un continuo. El espíritu divino se transforma en un espíritu humano. Mi relación con Dios es social, ambiental y espiritual. La ruptura del proceso continuo debido a la pandemia es un fenómeno global. Todo se ha detenido. Históricamente somos una generación importante y tenemos que ser muy responsables en la forma en que reemprendamos el camino. Se nos exige que desarrollemos una nueva historia, que demos forma a un nuevo futuro, especialmente a los jóvenes. *Texto: Wolfgang Held*

Una toma de conciencia de la atmósfera

Johannes Kronenberg, Petra Derkzen, Jean-Michel Florin, Ioana Viscrianu, Anet Spengler

Johannes Kronenberg (Sección de Jóvenes) dialogó con Petra Derkzen, Jean-Michel Florin, Ioana Viscrianu y Anet Spengler sobre el deseo de cambio de los jóvenes y de los agricultores de actuar sobre la crisis climática.

La crisis climática es un concepto colectivo que no sólo se refiere a la atmósfera, sino también al ámbito social y cultural. Desde hace 50 años ya se hacían cálculos sobre la protección del medio ambiente y se advertía sobre los riesgos. Petra Derkzen y Anet Spengler recuerdan que, ya en los años ochenta, los jóvenes -incluidas ellas mismas- percibían la agricultura convencional y la ganadería intensiva como algo doloroso, ya que todo se veía únicamente en términos de rentabilidad.

Pero apenas se hablaba de ello. Los agricultores se sentían atacados si se les exigía que cambiaran su método. Al mismo tiempo, muchas personas se trasladaron a las ciudades. Iona Viscrianu describió cómo, en su país natal, Rumanía, los agricultores eran vistos como personas que no habían prosperado. En los años 70, cuando se tomó conciencia de que la naturaleza necesitaba protección, la humanidad moderna ya estaba a medio camino de creer en un crecimiento económico centrado más en la cantidad que en la calidad. La cuestión que se planteaba no era ya si algo era bueno, sino si podía crecer. Pero, como explicó Jean-Michel Florin, la pérdida de la conexión con la naturaleza también puede verse como una liberación de la misma. El resultado es que ahora tenemos que decidir por nosotros mismos qué queremos hacer con esta libertad. Como agricultor biodinámico, tomó la decisión de mejorar la relación entre los ámbitos de la tierra, la planta, el animal y el hombre, lo que también significa crear un "clima" que sea saludable, que haga feliz a las personas.

Sentir el clima

En el pueblo de Jean-Michel, si un caballo deja estiércol en la carretera, la gente se molesta por el olor, pero ya no perciben el olor de las emisiones de los coches. En su opinión, ser consciente de lo que nos rodea es el principio del cuidado del clima. Desde este punto de vista, la cuestión de la respiración con la crisis climática es también una pregunta sobre nuestra capacidad de reconectar con el mundo con nuestros sentimientos. Ioana cree que, para trabajar desde la realidad, necesitamos una ciencia humanizada, de modo que conozcamos y también amemos los objetos de

investigación que tratamos. Necesitamos incluir nuestro corazón en nuestro pensamiento.

Cada persona es un agricultor

Al hablar del desarrollo de la agricultura de apoyo comunitario, Anet Spengler señala que los pequeños movimientos tienen, de hecho, poder: el poder de la gente. Los agricultores de la India protestan por las malas condiciones económicas. La asociación biodinámica les apoya añadiendo otras dimensiones a su protesta, como la social y la protección del medio ambiente. Los jóvenes de la India están regresando a los campos porque las ciudades ya no pueden alimentarlos. La biodinámica les permite recuperar la relación con la espiritualidad.

"Tenemos que salir de nuestra zona de confort e involucrarnos, actuar y luego observar cómo ha funcionado. Como agricultor no puedo pensar teóricamente sobre todo y sólo después ponerlo en práctica: Tengo que interactuar con la realidad y las condiciones que cambian constantemente", dice Jean-Michel. El consumidor también está vinculado al agricultor. Los jóvenes son conscientes de la pregunta: ¿a quién apoyamos cuando compramos productos? Petra Derkzen explica que "si comer es una actividad agrícola, tengo que saber de dónde vienen mis alimentos.

Si soy un "consumidor", entonces ya formo parte de la mentalidad económica. Sin embargo, si observo al agricultor que produce mis alimentos, entonces actúo de forma diferente y con mayor responsabilidad con él y para él de lo que hacía antes como consumidor".

Futuro práctico

Johannes Kronenberg mencionó a un joven agricultor que ve un problema en el hecho de que los agricultores de mayor edad no quieren transferir sus granjas a los más jóvenes. ¿Cómo podemos aprender juntos? ¿Cómo pueden los jóvenes desarrollar la capacidad de estar a la escucha del ambiente? Jean-Michel concluye: "Aprendemos que debemos centrarnos en las cosas. Pero tenemos que aprender a ver entre las cosas: entre las personas, entre los animales y las plantas, entre el cielo y la tierra: tenemos que desarrollar una conciencia de la atmósfera que se encuentra en el medio."

Se nos enseña siempre a centrarnos en las cosas. Tenemos que aprender a ver entre las cosas, a desarrollar una conciencia atmosférica. *Texto: Wolfgang Held*



Pulverización de los preparados

Carta de Micael “De la naturaleza a la subnaturaleza”

Petra Derkzen, Johanna Lamprecht und Jakob Bergsma

Día 1

Con nuestra respiración estamos profundamente conectados a la atmósfera. Inspiramos y espiramos, respiramos la crisis climática y de alguna manera tenemos que vivir con ella. Estamos conectados a ella aunque intentemos evitarla.

¿Qué nos transmite la última carta de Micael de la serie escrita por Steiner? Steiner escribe sobre cómo estamos profundamente conectados a las fuerzas terrenales sólo por haber nacido en la tierra en un cuerpo físico con el que podemos caminar, estar de pie y movernos. Estas fuerzas terrenales aportan una sensación de lo mecánico a nuestro funcionamiento como ser humano. Nos enfrentamos al poder de la gravedad, al equilibrio, a la velocidad. Podemos sentarnos en una bicicleta y ver cómo gira la rueda en relación con la cadena y cómo este mecanismo nos permite circular por la ciudad. Ser capaz de desarrollarse y pensar de manera mecánica y técnica, dice Steiner, es una parte natural de haber nacido en un mundo físico.

“Lo mecánico se caracteriza, pues, por ser de naturaleza puramente terrenal. Porque las leyes y los procesos de la Naturaleza, tal como se manifiestan en el color, el sonido, etc., han entrado en el reino terrenal desde el Cosmos.

Sólo dentro del reino terrenal, se impregnan también del elemento mecánico, al igual que el hombre mismo, que no se enfrenta a lo mecánico en su experiencia consciente hasta que entra en el reino terrenal”.

Mientras somos capaces de pensar mecánicamente, ya no estamos conectados de la misma manera con el otro polo, el Cosmos. Lo mecánico nos llega como un hecho natural, simplemente está presente. En etapas anteriores de la evolución humana, también se daba por sentado que podíamos sentir y ver lo espiritual en todo lo que nos rodeaba. Simplemente estaba ahí, al igual que nuestra forma actual de ser capaces de pensar mecánicamente. El trabajo de los seres elementales simplemente estaba ahí para nosotros, de la misma manera que experimentamos el ciclismo por la ciudad. Al perder esto, nos volvimos unilaterales, ya que sólo estamos naturalmente conectados al polo terrestre.

“En la era en la que todavía no existía una industria técnica independiente de la verdadera Naturaleza, el hombre encontró el Espíritu dentro de su visión de la Naturaleza. Pero los procesos técnicos, emancipándose de la Naturaleza, le hicieron mirar cada vez más fijamente lo mecánico-material, que ahora se convirtió para él en el ámbito realmente científico. En este dominio mecánico-material,

todo el Ser Divino-Espiritual conectado con el origen de la evolución humana, está completamente ausente”.

Como agricultor, los preparados biodinámicos me confrontan con mis propios pensamientos mecánico-materiales. Trabajé en una granja con 130 hectáreas de tierra cultivable, cereales y producción de verduras a gran escala. Este tamaño hace que los preparados no se puedan pulverizar a mano o con un pulverizador de mochila. Para ello disponía de mi propio tractor, el más antiguo de la explotación, un tractor Eicher muy ligero y sin cabina, hecho especialmente para pulverizar los preparados.

El año pasado, el campo más grande tenía 17 hectáreas de calabazas. Se encuentra junto a la estación de investigación holandesa convencional para la producción de fruta. Era una hermosa mañana fresca y soleada de mayo y el depósito del pulverizador estaba repleto del preparado de estiércol de cuerno. Yo conducía delante de la sembradora, rociando el preparado con una boquilla situada en el fondo del tanque que se desplaza a izquierda y derecha lanzando grandes gotas aquí y allá. Un grupo de ocupados trabajadores de la estación de investigación se detenían y me miraban cada vez que pasaba. Debían de preguntarse, ¿qué está haciendo? pensaba yo. Deben pensar, ¿por qué no coge todas las filas?, ¿por qué el pulverizador se mueve a izquierda y derecha, ¿qué harán realmente estas pocas gotas? pensé. Ni siquiera se rocía con precisión en todas partes. ¿Qué estoy haciendo, pensé? ¿No es una locura lo que estoy haciendo? Poco a poco entró el escepticismo. Entró la duda. Intenté deshacerme de la visión del helicóptero de fuera. Deshacerme de los juicios imaginarios. Pero se apoderó de mí con fuerza. Ya no podía estar en la propia acción, en el momento de la pulverización. El

"Quiero agradecerles a todos (...). Han conseguido crear un vínculo espiritual, reuniendo a personas de todo el mundo. Me he sentido en armonía con el mundo y el cosmos".

Yevgeniia

escepticismo de lo que estaba haciendo desde un punto de vista material mecánico me alejaba constantemente, haciéndome mirar críticamente desde fuera. Me sentí triste.

Con nuestra respiración estamos profundamente conectados a la atmósfera. Inspiramos y espiramos, respiramos la crisis climática y tenemos que vivir con ella, de alguna manera. Estamos conectados a ella mientras que tenemos el material mecánico de alguna manera o forma en nosotros, es parte de nacer en la tierra.

¿Sería posible observar estas fuerzas terrestres en nosotros mismos?

Día 2

Esperamos que se encuentren en algún lugar cómodo, frente a una pantalla. Nos están viendo a nosotros Petra, Johanna y Jakob, que nos hemos preparado durante los últimos meses para estos días.

Esto es lo que parece. ¿Están seguros de que están viendo a personas reales? ¿Están seguros de que la música fue realmente hecha por Jakob y Johanna y no programada? ¿Cómo puedes saber si es verdad desde tu lado de la pantalla?

Parece ser que soy Petra. Pero tal vez todo esto es sólo hecho por la inteligencia artificial programada. Los ordenadores alimentados con millones de imágenes, han aprendido a crear rostros totalmente únicos de personas inexistentes que te hablan como si existieran en carne y hueso. ¿En qué mundo hemos aterrizado? ¿Cuál es tu punto de anclaje?

En la última carta de Micael, Steiner es muy claro sobre lo que nos sucede en este momento actual:

“Con mucho, la mayor parte de lo que funciona en la civilización moderna a través de la ciencia técnica y la industria -en la que la vida del hombre está tan intensamente entrelazada- no es en absoluto Naturaleza, sino Subnaturaleza. Es un mundo que se emancipa de la Naturaleza - se emancipa en dirección descendente. Entrando en el elemento puramente terrenal, golpea el dominio ahrimánico”.

Eso dice Steiner, pero ¿quién es Ahriman? Ahriman y Lucifer han aparecido en las tradiciones esotéricas durante miles de años como dos características del mal y de las fuerzas opuestas. Tienen una función clara. Al nacer en la tierra, experimentamos la dualidad, el día y la noche, la luz y la oscuridad, el bien y el mal, de modo que somos capaces de ver el contraste y aprender de él.

Ahriman intenta capturarnos y nos lleva a utilizar nuestro intelecto con fines puramente egoístas, incluso a costa de los demás, del medio ambiente y de nuestro clima. ¿Les resulta familiar? Aprendemos a tomar decisiones racionales y a mostrar un comportamiento calculable. Por ejemplo, escojo lo correcto cuando vuelo a Barcelona por 25 euros para ir a una fiesta de fin de semana. Se me incita a comprar la comida más barata; de lo contrario, parecería una locura. El éxito en la sociedad se mide en términos materiales. Aprendo que tengo derecho a hacer lo que me plazca, que el cielo es el límite y que una tecnología cada vez más inteligente puede organizarnos para salir de la crisis climática.



Johanna Lamprecht



Petra Derkzen



Jakob Bergsma

Las fuerzas ahrimánicas, al parecer, crean su propia lógica y racionalidad. ¿Quién puede entender realmente cómo funciona nuestro teléfono celular? Ya no podemos pensar plenamente en cómo se construyeron las tecnologías que utilizamos a diario. Tal vez ahora piense para qué necesito saber cómo funciona, si simplemente funciona.

Pero el uso sin comprensión nos lleva a alejarnos poco a poco de la vida misma: “los caminos de la vida”, dice Steiner en la carta. De estar vivos, despiertos, presentes y realmente conectados con lo que nos rodea. El chiste habitual de que alguien se perdió completamente cuando el navegador del coche no tenía señal es simbólico para las fuerzas de Ahriman. Si no estoy presente, ¿puedo conocer lo que vive dentro de mí? ¿Cómo podemos ver el espíritu a través de la materia, si uno mismo no está presente? ¿Qué ocurre con el uso de aparatos, cómo nos influyen?

“La electricidad, por ejemplo, celebrada desde su descubrimiento como el alma misma de la existencia de la Naturaleza, debe ser reconocida en su verdadero carácter - en su poder peculiar que baja de la Naturaleza a la Sub-Naturaleza. Tan sólo el hombre mismo debe tener cuidado, no sea que se deslice hacia abajo con ella”.

En este punto de la evolución de la humanidad nunca hemos estado más inmersos en el materialismo como ahora. Necesitamos experimentar esta profunda relación con el materialismo, dice Steiner en la carta de Micael.

“El hombre necesitaba esta relación con lo puramente terrenal para el despliegue de su Alma Espiritual. Con su propio ser debe adquirir ahora una relación correcta con lo ahrimánico. Debe encontrar la fuerza, la fuerza interior del conocimiento, para no ser vencido por Ahriman en esta civilización técnica. Debe comprender la Sub-Naturaleza por lo que realmente es. Por supuesto, no se trata de promover un retorno a los estados anteriores de la civilización. El punto es que el hombre debe encontrar la manera de llevar las condiciones de la civilización moderna a su verdadera relación - consigo misma y con el Cosmos”.

De manera que la carta es muy clara, estamos profundamente conectados con la civilización técnica en la que vivimos, tenemos que vivir con ella. Tenemos que encontrar nuestra relación con ella, sin dejarnos abrumar por ella, ni deslizarnos con ella.

¿Cómo encontrar la relación correcta con lo ahrimánico?

Día 3

Ayer intentamos acercarnos a un sentimiento sobre las fuerzas ahrimánicas. Las fuerzas ahrimánicas se caracterizan a menudo como frías, desde un intelecto racional, sólo desde la cabeza, sin que el alma y el corazón estén involucrados. En otra carta de Micael, Steiner escribe: “efectivamente el hombre piensa con la cabeza, pero es el corazón el que siente si los pensamientos son claros u oscuros”.

¿Qué ocurre cuando miramos la crisis climática desde el corazón? Quizá no podamos soportar lo que vemos desarrollarse. Estamos conectados a ella, pero como individuos nos sentimos impotentes ante un problema global tan urgente. Afortunadamente nuestro corazón late, afortunadamente podemos permitirnos sentir este dolor. ¿Podemos honrar esto? Es una señal de lo profundamente conectados que estamos a la tierra y a la naturaleza. Esto es absolutamente necesario para poder sanar la tierra. Anna Cecilia Grün escribió recientemente en *Lebendige Erde: Sólo cuando podamos encontrarnos con la tierra como una amiga, reconociendo su vida interior, su alma, sólo entonces surtirán efecto las medidas de protección del clima*.

Hemos leído en la carta de Micael que estamos fuertemente arraigados a las fuerzas terrestres, donde podemos sentir lo mecánico de forma natural por haber nacido en un cuerpo físico. Nuestro encuentro con el materialismo es necesario para que podamos desarrollar nuestra Alma Espiritual. Hemos perdido el sentido inmediato de ver las fuerzas cósmicas dentro de la Naturaleza. No está en nosotros como un hábito. Es necesario adquirirlo de nuevo,

pero la buena noticia es que ¡todo está potencialmente disponible en nosotros!

“De sus vidas anteriores en la Tierra, el ser humano trae consigo la facultad de concebir lo Cósmico - lo Cósmico que trabaja hacia el interior desde las esferas circundantes de la Tierra, y lo que trabaja dentro del propio dominio de la Tierra. A través de sus sentidos, el ser humano, percibe lo Cósmico que actúa sobre la Tierra; a través de su Organización pensante concibe y piensa las influencias Cósmicas que actúan hacia abajo, hacia la Tierra, desde las esferas circundantes. (...) Necesita elevarse en el conocimiento espiritual hasta la Supra-Naturaleza extra-terrestre, por lo menos, como ha descendido, en las Ciencias técnicas, a la Sub-Naturaleza. En la Ciencia del Espíritu, creamos ahora otra esfera en la que no hay ningún elemento ahrimánico”

Una vez asistí a un taller de un día sobre el preparado de sílice, que culminó revolviendo un gran barril con agua y el preparado, turnándonos todos los participantes para rociarlo en el jardín donde nos encontrábamos. Hicimos ejercicios de meditación y, justo antes de mezclar, practicamos estar tan plenamente con el jardín como pudimos, sintiendo el jardín, las plantas y la atmósfera. *¿Cómo me hablaba esto?*

Entonces empezamos a revolver por turnos, hasta que se cumplió la hora. Se llenó la mochila y volvimos a rociar por turnos el preparado de sílice en el jardín. Después, se nos pidió de nuevo que hiciéramos el mismo ejercicio: observar, sentir y conectar con las plantas y la atmósfera del jardín. *¿Cómo me habló esto?*

De repente me sentí abrumada por un abismo de gratitud que me hizo llorar al instante. Era como si el jardín gritara de alegría y felicidad y la atmósfera se llenara de ello. Volví a casa con el corazón lleno de gratitud. Sólo mucho más tarde me di cuenta de que fue una experiencia que me cambió la vida. *Se convirtió en un punto de anclaje.*

La parte escéptica que había en mí ya no podía negar que una experiencia con el mundo espiritual fuera posible. Había sido tan profunda que, incluso con el paso del tiempo, se mantuvo como una experiencia auténtica más allá de toda duda. Mucho tiempo después, resultó ser que me encuentro a cargo de la preparación a gran escala de 130 hectáreas en la granja biodinámica con mi barril mecánico para la dinamización, el tractor Eicher y el pulverizador de preparados. La mayoría de las veces no alcanzo un estado interior que se acerque remotamente a este momento épico en el taller. Pero lo intento una y otra vez, especialmente con el preparado de sílice, porque desde el principio tuve una conexión especial con él, que es

la razón por la que fui al taller en primer lugar. Me gusta especialmente pulverizar los cereales. El verano pasado la espelta estaba en un campo casi cerrado con árboles y arbustos, lo que da un ambiente privado y acogedor. A primera hora de la mañana, aún no había viento y el pulverizador producía pequeñas nubes de niebla que se desplazaban lentamente hacia los lados, iluminadas por los primeros rayos de sol. Conduje cada vez más despacio para prestar menos atención al trabajo del tractor y ser más observador de este hermoso momento. De repente, volvió a ocurrir. Las lágrimas rodaron por mis mejillas. Fue como si los árboles que rodeaban el campo me dieran una palmada en el hombro diciéndome: gracias por hacer esto. Este pequeño momento mantiene mi fuego interior encendido y es el contrapeso a todos esos momentos en los que no funciona. *No porque la atmósfera no esté dispuesta a hablarme, sino porque me impide a mí mismo escucharla.*

Con nuestra respiración estamos profundamente conectados a la atmósfera. Inspiramos y espiramos, respiramos la crisis climática y tenemos que vivir con ella, honrar nuestro dolor, sentir en lo más profundo de nuestro corazón, permitírnos sentir nuestro amor por la tierra y la naturaleza.

Algunas frases de Steiner de la meditación de la Piedra Fundamental:

“El hombre (debe reconocer) el maravilloso secreto que prevalece entre los pulmones y el corazón (...) se puede esperar que al captar esto sabiamente con el corazón como órgano de conocimiento, el hombre pueda entonces experimentar cómo las imágenes del mundo, las dadas por Dios, revelan activamente el cosmos fuera de sí. (...) (Descubrir) la misteriosa transición entre el ritmo del mundo y el ritmo del corazón, y a través de éstos a su vez el ritmo del ser humano, que tiene lugar misteriosamente en el alma y el espíritu entre los pulmones y el corazón.”

Texto: Petra Derksen

"Experimenté repetidamente momentos realmente profundos del " sentido del umbral "; por ejemplo, durante los eventos de la Carta de Micael... De modo que esto es realmente posible de vivenciar también de manera virtual"

Veronika



Ganado cebú, Senegal

La forma en que las vacas se convierten en nuestras aliadas – un diálogo

Anet Spengler / Ronja Eis

Ronja Eis es una estudiante de relaciones internacionales en Londres y trabaja en el proyecto de la Sección de Jóvenes (Re)Search sobre la investigación dirigida por los jóvenes de los puntos de vista de la próxima generación (ver Goetheanum nº 49/2019). Anet Spengler es agricultora e investigadora en el Instituto de Investigación de Agricultura Ecológica FiBL, centrado en la ganadería.

Anet Spengler: “Es simplemente injusto que nosotros, los humanos, destruyamos la tierra y todas las demás criaturas sean destruidas junto con nosotros. - Todavía podemos cambiar”. Estas fueron las palabras de mi compañero de piso de 19 años y tiene razón: se trata de preservar el área de desarrollo de la tierra. ¿Y de qué cambios estamos hablando? De que, en los ámbitos en los que es posible, intentemos realmente mejorar las cosas. Los seres humanos tenemos la posibilidad de entender el mundo y sus criaturas, no sólo de forma externa, sino realmente, desde dentro. Podemos imaginar cómo son las cosas para otros seres. Y podemos ser conscientes de lo que nuestros pensamientos y acciones ponen en marcha, podemos aceptar la responsabilidad de ello. Depende de nosotros desarrollar estas capacidades. Los seres de la naturaleza nos ayudan en esto: siempre nos dan respuestas verdaderas. La degradación del clima es una respuesta de la naturaleza a nuestros pensamientos

y acciones pasadas. ¿Podemos preservar las condiciones de vida en la Tierra durante el tiempo suficiente para que los humanos y los demás reinos de la naturaleza nos desarrollemos hasta llegar al punto de que podamos continuar la evolución sin la necesidad de la Tierra?

Ronja Eis: La voluntad de desarrollarse está ahí, algo que demuestra claramente nuestro proyecto (Re)Search, y hay una relación diversa con la naturaleza. ¿Cómo hablan de la naturaleza los entrevistados, con edades que oscilan entre los 18 y los 35 años y que proceden de más de 30 países, cuál es la relación yo-tú? La cita más llamativa describe la naturaleza como una especie de útero: “Siempre pienso en el amor de mi madre. Es el mismo amor que la tierra tiene por nosotros. La tierra nos lo da todo, nos apoya - hay mucho amor cada día”. La naturaleza también fue descrita como un reto - “... siempre necesito este viento y

"Ronja Eis nos trajo mensajes de todo el mundo. Desde este cambio de año estamos de nuevo en el inicio de la creación. Cada uno de ellos. Del amor al individuo al amor a todos (...). Gracias a todos por muchas imágenes y momentos espirituales".

Un participante

esta lluvia que me desafían y exigen mi fuerza”. - que me hacen sentir pequeña en comparación con el largo invierno polar: “Entiendes que eres un pedacito, diminuto, del mundo entero”. También se describió como el lugar de desarrollo espiritual en el que, según una opinión, en la búsqueda de uno mismo la respuesta solo puede encontrarse en el interior. Estas opiniones proceden del año 2017 y estaban centradas en el desarrollo personal. Con los “Viernes por el Futuro” de 2019 y 2020 el ambiente cambió, centrándose cada vez más en hacer el bien en y para la naturaleza. Una persona proveniente de Italia de 35 años dijo: “La naturaleza está esperando que los humanos nos cambiemos a nosotros mismos”. Y un joven de Noruega lo describió de la siguiente manera: “Siento la urgencia: esto puede llevar a la acción o a la parálisis”. En las conversaciones mantenidas desde el inicio de la crisis del corona, la pregunta más importante fue la relativa a cómo podría ser una vida que nos lleve a salir de la crisis y pueda preservar la vida. ¿Cómo debemos cambiar la forma de vivir juntos? “Quiero realizar buenos actos”, dijo un joven de Rumania de 17 años y continuó un joven de 19 años: “¿Cuál es el indicio de una buena acción? Cuando se realiza desde el amor”.

Spengler: Después de los océanos, la mayor parte del carbono libre se fija en materiales fósiles como el petróleo, el carbón y el gas natural. Hace millones de años, los primeros microorganismos y plantas absorbieron una gran cantidad de carbono de la atmósfera y lo depositaron en la tierra, posibilitando así el entorno más pobre en CO₂ y más frío que necesitan los organismos superiores. De los 1.500 billones de toneladas de carbono en forma de combustibles fósiles, el ser humano ya ha liberado el 20%, aumentando el CO₂ en la atmósfera y calentando de nuevo el clima. Ahora que entendemos esto, debemos dejar de hacerlo. También tenemos que almacenar más carbono en el suelo y conservar el carbono del suelo. Esto también ayuda a estabilizar el suelo. Los pastizales son un almacén de carbono muy importante y constituyen dos tercios de la superficie agrícola utilizable del mundo. El 24% son tierras de cultivo para la alimentación humana y el 8% son tierras de cultivo para la alimentación animal. Las tierras de cultivo almacenan mucho menos carbono que los pastizales y su gestión utiliza mucho combustible fósil y reduce la biodiversidad. Si gestionáramos y conserváramos los pastizales con animales domésticos y dejáramos de alimentarlos con forraje, tendríamos más tierra cultivable para alimentar a nueve mil millones de personas y se necesitaría menos tierra cultivable que en la actualidad. Los pastizales podrían utilizarse para mantener y alimentar a los rumiantes de forma natural. Tendríamos que mantener muchas menos



Ueli Hurter, Anet Spengler y Ronja Eis

aves de corral y cerdos, ya que también requieren mucho forraje cultivable, mientras que se necesitaría un número más elevado de rumiantes para una buena gestión de los pastizales. En un escenario así, tendríamos que reducir nuestro consumo de productos animales en unos dos tercios de media. Este escenario nos permitiría mejorar casi todos los parámetros medioambientales, incluidos los gases climáticos, sería bueno para los animales y bueno para la nutrición humana. Mantener a los rumiantes también es bueno para el suelo, ya que el estiércol bien compostado de estos animales ayuda a aportar materia orgánica y, por tanto, mucho carbono al suelo: no sólo conserva la vida del suelo, sino que lo estabiliza y lo protege de fenómenos meteorológicos extremos y de la erosión. En el estudio DOK de 40 años, el FiBL comparó la agricultura convencional, la ecológica y la biodinámica. Sólo en los suelos cultivables biodinámicos se mantuvieron los niveles de humus (el carbono del suelo) e incluso aumentaron durante varios años. El ensayo DOK también demostró que la liberación de gases climáticos del suelo era menor en las parcelas biodinámicas. Hasta 1.200 kilogramos de carbono al año pueden añadirse al suelo a partir de una vaca si se realiza un buen compost con el estiércol. Pero el proceso de compostaje correcto es esencial: por ejemplo, si el compost humea, entonces el carbono se pierde en la atmósfera. O si se forman zonas blancas en el interior, entonces el carbono ya se ha quemado debido al calor excesivo, y en este caso el carbono se ha liberado a la atmósfera en lugar de estabilizarse en el compost. Esto se puede evitar mediante una correcta estratificación en el montón de compost y regulando el contenido de humedad. Si lo hacemos bien, las vacas pueden convertirse en nuestros aliados en la protección del clima. Nos ayudan a gestionar y conservar los pastos, producen un buen abono para nuestros cultivos y contribuyen así a estabilizar los suelos y a enriquecer el contenido de humus.

La tierra viva

Charles Eisenstein

Charles Eisenstein, uno de los pensadores ecologistas más influyentes de Estados Unidos, recuerda sus publicaciones como *Sacred Economics* o, más recientemente, el ensayo *Extinction and the Revolution of Love*.

Vestido con un jersey de punto y de pie frente a un tapiz donde se muestran árboles y personas, imágenes de un mundo “natural”, Eisenstein comienza a hablar.

No se trata de ser más inteligentes en el tratamiento de la tierra, sino de cambiar por completo nuestra relación con ella, la forma de entenderla y de entendernos a nosotros mismos. “¿Por qué estamos aquí realmente? ¿Cuál es el propósito de la humanidad?” Incluso hace dos generaciones la respuesta habría sido muy sencilla: somos los amos y señores de la tierra. Estamos aquí para trascender todas las limitaciones naturales e imprimir nuestra inteligencia en el mundo, porque el mundo no tiene inteligencia. Esta actitud de conquista de la naturaleza no parecía entonces problemática. Y, en opinión de Eisenstein, participar en esta conquista era una cuestión de ambición personal. De hecho, algo más: este dominio daba a la gente un sentido propio. Ahora descubrimos que la tierra está viva y que el sentido consiste en aportar algo a esta vida, a esta belleza de la tierra. Naturalmente, esta idea no es nueva, sino que ha existido en diferentes culturas durante miles de años. Eisenstein abre los brazos: “Hay seres en toda la tierra y el mundo mismo es un ser: las plantas, los animales, incluso el viento y las nubes. Todo esto está vivo, posee conciencia y es sagrado”. Charles Eisenstein tiene el don de poder abordar la dignidad de todos los seres y fenómenos naturales de forma tan sencilla y fundamental, pero al mismo tiempo sin patetismo.

La tierra se convertirá en lo que pensemos de ella

Eisenstein continuó recordando que siempre ha habido personas que nos han recordado este estado de vida. Rudolf Steiner fue uno de ellos, y la agricultura biodinámica que él fundó ve la tierra como un ser y quienes la practican contribuyen, por tanto, a la vida de la tierra.

Esto contrasta con la idea científica actual de una tierra muerta. Esta visión, esta historia científica moderna que nos contamos sobre la tierra, es extremadamente



Páramos vivos - órganos de la tierra

poderosa. Si decimos: “¡La tierra está muerta!”, entonces daremos forma a la tierra según esta imagen y es fácil ver los signos de este tipo de mundo muerto hoy en día: los monocultivos crean un paisaje desolado y los alimentos se producen en fábricas. En respuesta al cambio climático, una visión mecánica del mundo exige una reducción de los niveles de CO₂ en la atmósfera. Una visión del mundo que se centra en la tierra viva exige un aumento de la salud del clima, el suelo, los mares, los bosques y los animales. Este tipo de visión del mundo reconoce que todos los seres se encuentran relacionados. Si nos limitamos a reducir a cero las emisiones de gases de efecto invernadero y seguimos dañando y destruyendo los órganos de la tierra tratando a los animales como si fueran plagas, drenando los humedales, etc., los órganos fallarán.

Eisenstein continuó comparando la tierra con un animal en el que hacemos un millón de cortes. Sin embargo, no debemos centrarnos únicamente en el cambio climático, pues de lo contrario corremos el riesgo de contentarnos cuando el calentamiento global disminuya. De lo que se trata es de comprender que la tierra es un ser con una fisiología, que nos obliga a proteger todos los lugares pre-

ciosos. Este tipo de historia de la tierra nos lleva a sanar la tierra y los suelos, porque entendemos que estamos conectados a la tierra. Lo que le hacemos al suelo, en última instancia, nos afecta a nosotros mismos. La agricultura industrial actual produce muchas calorías, muchos macronutrientes. Desde un punto de vista superficial parece un éxito. Sin embargo, como no estamos separados de la tierra, del suelo, nos damos cuenta de que el empobrecimiento del suelo también empobrece nuestra sociedad y nuestros cuerpos. Intentamos contrarrestarlo con cultura y medicamentos, pero esto no es suficiente, mientras sigamos dañando la vida de la tierra. Eisenstein se refirió luego a la agricultura biodinámica: sus prácticas sólo revelan su sentido si se entiende que la tierra es un ser vivo. Esto es esencial para comprender el valor de la biodinámica. En su infancia y en la de su padre, el oficio de agricultor se consideraba la profesión más baja, y “agricultor” se utilizaba como un insulto. En consecuencia, todo estaba orientado a que sus propios hijos fueran a estudiar a la ciudad para convertirse en abogados o ingenieros, con el fin de no tener que ensuciarse las manos y dejar atrás la materialidad. Ahora, cuando cada vez más personas intentan volver a encontrar una conexión con la naturaleza y la tierra, esto revela un nuevo propósito de la humanidad, un propósito de servir a la vida. Este propósito común nos da un sentido, un motivo por el que estamos en la tierra”. Con estas palabras terminó Eisenstein su presentación. A continuación, las preguntas:

¿Cuál es tu mensaje para los agricultores que trabajan de forma biodinámica?

Su trabajo es importante. A veces escuchamos una voz interior que nos hace dudar de si tiene sentido trabajar de forma ecológica en nuestra pequeña granja o nuestro pequeño jardín. Pero, ahora hablo desde la tierra como un ser: ¿cómo me sentiría yo en la posición de este ser? ¿Cuando me han atormentado y envenenado continuamente, cuando me han obligado a experimentar tal carga y dificultad y entonces vería que alguien me respeta y reconoce que mi cuerpo es sagrado? Entonces diría: “¿Quizá me quieran de verdad! Tal vez todavía hay

esperanza”. Así que cada pequeño servicio, cada pequeño acto contribuye a la vida de la tierra. Tú mismo actúas desde un movimiento, una historia que dice que la tierra está viva. Sería imposible cultivar biodinámicamente si no sintieras que la tierra está viva. Enterrar un cuerno de vaca lleno de estiércol es algo que sólo se hace por un ser.

¿Cómo podemos hacer que los políticos sean conscientes de estas ideas?

Lo más importante es que nosotros, como comunidad, nos recordemos unos a otros que no estamos locos. Tenemos una expresión inglesa que dice que no debemos predicar sólo a nuestro propio coro, sino a toda la sociedad. Esto es correcto, pero al mismo tiempo también tenemos que predicar al coro para que podamos hacer una hermosa música juntos, realzar y mejorar la vida.

Porque esto atrae a la gente de fuera. El primer paso nunca debe ser convencer a una persona “importante” para que cambie la política, porque siempre hablará de limitaciones, directivas de la UE y mercados financieros. El cambio no empieza ahí, sino aquí, donde cambiamos la cultura entre nosotros, donde servimos comida más sana. Alguien que ha comido alimentos Demeter y ha aprendido a apreciarlos opondrá resistencia a la próxima normativa de la UE.

¿Cómo se vuelve a la tierra cuando pertenece a tan pocos?

Sólo conozco la situación en Estados Unidos. Allí la edad media de los agricultores es de 67 años. Los hijos se van a las ciudades. Entonces, ¿quién va a hacerse cargo de la tierra? A la tierra no le importa si la poseemos o no. Cuando tengas un auténtico deseo de encontrarla, entonces aparecerán las oportunidades.

“Volver a la tierra” es un privilegio de pocos, ¿no te parece?

Hay que preguntarse por qué las oportunidades económicas sólo se encuentran en la ciudad. Porque, para decirlo brevemente, el sistema económico y los acuerdos de libre comercio no son ni más ni menos que el colonialismo y el imperialismo. Hacen imposible la agricultura en todo el sur global, obligan a los que

“El Congreso de Agricultura fue exquisito. No esperaba sentir su espíritu tan claramente desde mi porche en Zimbabue con mi pequeño equipo de BD, pero lo hicimos (...) La esencia no se sintió comprometida por el medio. Atesoro profundamente la capacidad que tiene vuestro equipo para crear un puente entre lo espiritual y lo material, y este encuentro a través del congreso realmente aportó algo a mi equipo aquí. También aprecié mucho y me conmovió la Carta de Micael y la forma en que se ofreció. Me inspiró para gran parte de mi propio trabajo que he tenido que trasladar a la red - para buscar más profundamente en términos de lo que es posible transmitir y establecer un puente.”

Maienne Knuth – Zimbabue



Bosques vivos - órganos de la tierra

trabajan en la tierra a dejarla y trasladarse a las ciudades. Por ejemplo, la Fundación Bill Gates está intentando un tipo de concentración parcelaria en la que las tierras comunales se transfieren a la propiedad privada y se expulsa a las personas que originalmente las cultivaban. Los programas agrícolas con organismos modificados genéticamente hacen bajar los precios para que los agricultores se endeuden.

Los agricultores cuyas familias han vivido en la granja durante 20 generaciones se suicidan. En lo que respecta a los privilegios, hay que mirar el sistema que extrae la riqueza del tercer mundo y la lleva a occidente, provocando finalmente la urbanización. De hecho, la migración del campo comenzó en Occidente ya en el siglo XVII y ahora se ha extendido por todo el mundo.

En China, hace 30 años, el 80% de la población era agricultora y ahora sólo es el 40%. En Estados Unidos sólo es el 1%. Tenemos que invertir esta tendencia. La agricultura necesita más atención y una conciencia de que no es una cuestión de producción industrial sino de la naturaleza viva de la tierra. Entonces te das cuenta de que algo que se aplica en un lugar no tiene por qué aplicarse a 100 millas de distancia. La revolución industrial nos enseñó que todos los procesos que requieren mucho trabajo son malos. La pregunta principal era: ¿cómo podemos hacerlo con menos trabajo? Pero, ¿por qué el trabajo agrícola ha de ser malo? Naturalmente es tedioso producir monocultivos. Mi hermano tiene una granja en la que también trabajo. Lo que importa allí es la diversidad, la variedad de la naturaleza.

Como sociedad deberíamos hacer todo lo posible para que el uno por ciento que trabaja en la agricultura vuelva a ser el diez por ciento. Y al menos el 50% debería tener un jardín.

Lo que sentimos como un privilegio está ligado a nuestros valores que subyacen al privilegio. Uno de esos privilegios es tener todo lo que necesitas ordenado a través del ordenador y no hacer ningún trabajo. ¿Te hace feliz algo así? ¿Es una satisfacción, una alegría? No.

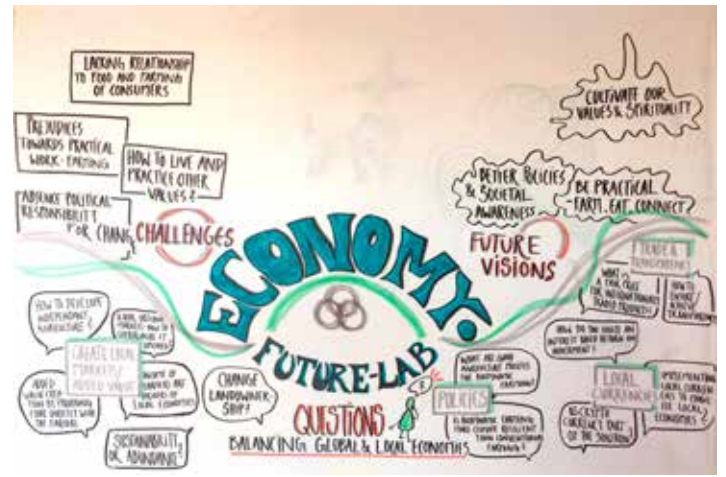
¿Por dónde empezar para contar una nueva historia sobre la agricultura?

Una parte de esta historia es la cuestión del clima. La única manera de sacar el dióxido de carbono de la atmósfera es fijarlo de nuevo a los suelos a través de la agricultura.

Una cuestión muy importante es mantener vivos los sistemas que aún están intactos: la región del Amazonas, la cuenca del Congo, estos órganos de la tierra que aún están sanos. Es igualmente importante restaurar los órganos dañados. No son los números los que cambian el mundo, sino las historias que llegan a lo que vive en nuestros prójimos, especialmente en aquellos seres humanos que quieren dedicarse a la vida.

El primer paso no es convencer a una persona “importante” para que cambie la política.

Texto: Wolfgang Held



Future Labs

Para nuestro primer congreso en formato íntegramente digital, tanto de la Sección de Jóvenes como de la Sección de Agricultura, probamos un nuevo modelo interactivo que denominamos “Future Labs”. La idea inicial era diseñar este formato para el congreso presencial, no obstante, lo creamos desde el principio para que fuera posible realizarlo también a través de una plataforma digital, en este caso Hopin.

El objetivo era ir más allá del formato de un grupo de conversación donde se reflexiona, se comparte contenido y se discute, pero también más allá del formato de un taller tradicional. Queríamos crear un espacio en el que los participantes pudieran trascender la crisis climática y ser guiados e inspirados hacia la acción práctica en sus fincas y en la vida cotidiana.

Por ello, creamos tres días de trabajo en grupo con un total de 21 grupos dirigidos por un moderador en los que el contenido fue guiado por un experto sobre el tema en cuestión. Había cuatro temas principales en relación con la crisis climática: social, ecológico, económico y espiritual. En cada uno de estos temas, los participantes podían elegir entre cinco tópicos formulados en forma de preguntas, como, por ejemplo: “¿Cómo podemos colaborar con el movimiento medioambiental?” o “¿Cómo convivimos con el sol? ¿Cómo podemos entender la regulación del calor de la tierra y del ser humano y su relación con el sol?”. Para conocer todos los temas, los moderadores y los expertos, consulte la lista que figura más adelante.

A lo largo de los tres días, los grupos trabajaron tanto individualmente como en conjunto, en primer lugar, explorando los temas centrales, luego, en el segundo día, trabajando en las visiones futuras en relación con la crisis climática y el tema específico y, en el tercer día,

trabajando en los próximos pasos a seguir para lograr las visiones futuras.

Debido a que el congreso era una colaboración entre dos secciones, la mayoría de los grupos eran muy diversos y contaban con jóvenes, agricultores y participantes con entusiasmo e interés de transformar sus prácticas cotidianas. Por ejemplo, había un grupo que trabajaba sobre la economía del decrecimiento y cómo transformar el propio impacto. Uno de los participantes de este grupo quería abordar los retos que estaba enfrentando en su granja y propuso nuevas ideas constructivas para reestructurar totalmente la relación con sus trabajadores, las prácticas de pago y la toma de decisiones. Otros grupos, como el enfocado al Representante de la Humanidad, presentaban un carácter más reflexivo. Sin embargo, otros grupos trabajaron en la ampliación de la conciencia y la comprensión de, por ejemplo, los principios del ecocidio y el concepto de futuro en cada región, cuyo objetivo consiste en volver a equilibrar lo local y lo global.

A continuación, se muestran una variedad de resultados que los recopiladores gráficos resumieron artísticamente: las visiones de futuro, los próximos pasos y también las interpretaciones y reflexiones más amplias de los diferentes grupos.

Nuestra primera experiencia en el uso de este formato fue muy positiva y nos dio la oportunidad de trabajar en detalle sobre estos importantes temas en el mundo online. Nuestra esperanza era que los encuentros y descubrimientos comunes permitieran a los participantes formar nuevas alianzas, colaboraciones e iniciativas conjuntas. Naturalmente, no es fácil tener una visión general de dónde ha sucedido esto, pero sabemos de varias iniciativas, como una en Norteamérica, donde grupos de agri-



cultores y jóvenes han iniciado una serie de Laboratorios del Futuro en curso sobre los OGM y un curso básico de biodinámica. Por lo tanto, esperamos que este esfuerzo conjunto de crear un nuevo formato que trabaje sobre las necesidades actuales y las posibles perspectivas y soluciones, se desarrolle más y se incluya en diferentes

encuentros y congresos celebrados en el Goetheanum y en otros lugares. El concepto está disponible si se desea y puede solicitarse enviando un correo electrónico a la Sección de Agricultura.

Texto: Lin Bautze / Johannes Kronenberg

- Andrea de la Cruz | Roy Straver
1 #social **What is the Drawdown Project and how can we engage with it?**
- Omer Eilam | Alexandra Gavilano
2 #social **How can we work together with the environmental movement?**
- Paul Stender | Hans Ulrich Schmutz
3 #social **Was ist die Rolle der Bildung in der Klimakrise?**
- Clemens Gabriel | Ueli Hurter
4 #ecological **Jeder ist ein Landwirt - welche Rolle spielt die Landwirtschaft?**
- Andre Tranquilini | Sergio Gaiti
5 #ecological **How can we support biodiversity?**
- Regina Lutke Schipholt | Jasmin Peschke
6 #ecological **Wie können wir Ernährungssysteme für die Zukunft schaffen?**
- Ami Cochrane | Gerald Häfner
7 #economic **Social threefolding as a pathway through climate change?**
- Henry Coleman
8 #economic **How can we balance the global and local economies?**
- Tim Bauer | Stefan Ruf
9 #spiritual **Wie können wir zu einem atmosphärischen Bewusstsein kommen?**
- Johannes Wirz | Matthias Rang
10 #spiritual **Wie kann die Goetheanistische Wissenschaft uns helfen, die Natur zu verstehen?**
- Janne Bierens | Clement Vincent
11 #social **How to overcome divisions between the global South and global North and constructively collaborate?**
- Lin Bautze | Henri Murto
12 #social **How can you develop Community Supported Agriculture in your region?**
- Laura Armengot | Juan Botero
13 #ecological **Cual es la importancia de los bosques en relación con el cambio climática?**
- Thomas Vergunst | Thomas Schmid
14 #economic **How can we do business with the earth?**
- Louise Romain | Ronja Eis
15 #ecological **What is the Ecocide Law?**
- Ester G. Mecias | Jacinta Gorchs | Joan Mele
16 #economic **¿Cómo podemos volver a comprender el significado del dinero?**
- Till Höffner | Theodore Fischer
17 #economic **How can we realise economic degrowth?**
- Roi Schmelzer | Georg Soldner
18 # spiritual **How do we live with the sun?** (How can we understand the warmth regulation of the earth and the human being and its relationship to the sun?)
- Jean-Michel Florin | Etienne Fernex
19 #spiritual **Comment pouvons-nous comprendre le rôle de l'humanité dans l'évolution de la terre?**
- Uli Johannes König | Constanza Kaliks
20 #spiritual **Wie können wir dem Menschheitsrepräsentanten als Leitbild unserer Gegenwart begegnen?**
- Tobias Hartkemeyer | Peter Guttenhöfer
21 #social **Why should we think about community farms as schools?**



La conferencia virtual – una conversación

Transcurrido un mes desde el congreso organizado por la Sección de Jóvenes y la Sección de Agricultura sobre el tema “Respirando con la crisis climática”, los organizadores describen sus experiencias en relación con este formato de un gran evento en línea como consecuencia de las limitaciones de la crisis del corona.

Las preguntas fueron formuladas por Wolfgang Held.

¿Cuál fue su experiencia?

Constanza Kaliks Los que estábamos a cargo del congreso estuvimos sentados a un lado del escenario y pudimos observar todo. Era interesante ver las muchas capas de abstracción. Veías al camarógrafo y lo que había visto, luego el detalle en su pantalla, la ponente y su imagen en una pantalla en Brasil y su mensaje para nosotros: “¡Por fin estoy en el Goetheanum!” Fue una contradicción interesante. Por un lado, estas muchas capas de abstracción y al mismo tiempo la conexión real de una persona del otro lado de la tierra con lo que estaba ocurriendo aquí: esta contradicción era físicamente tangible.

Johannes Kronenberg En los preparativos del congreso habíamos planeado que fuera en parte un evento híbrido en el que el público estaría en el auditorio, pero también en pantallas alrededor del mundo. Fue bueno que esto no fuera posible en este primer intento. Esto significó que el equipo del congreso estuvo en su mayoría presente y pudimos concentrar toda nuestra atención en el material y en comunicarlo. Creo que esto fue un éxito. Enfrentarse con la situación de tener una audiencia presencial y otra en línea habría sido difícil, especialmente para este primer congreso.

¿Dónde estaba tu atención cuando presentabas a Charles Eisenstein?

Kronenberg Principalmente en la audiencia, ya que intenté ponerme en el lugar de todas esas personas que aún no conozco. Luego seguí las preguntas en la charla. Las preguntas, sin embargo, se retrasaban: alguien escucha a Eisenstein, piensa en una pregunta, intenta formularla y, para cuando la ha escrito, la conferencia o la conversación ya ha avanzado. La cuestión es siempre cómo integrar estas preguntas “diferidas”.

Verena Wahl Me imaginaba que el congreso “ocurriría”, que la parte técnica funcionaría, pero no era capaz de imaginar si realmente se sentiría como un congreso. Mi propia sensación y la de gran parte de los comentarios fue clara: “¡Es un congreso!”. Me sorprendió mucho lo fácil que resultó.

Ueli Hurter Tres cosas me llamaron la atención: ¿se tragará esta tecnología ahrimánica todos nuestros esfuerzos internos? Realmente no lo sabíamos. Antes del congreso grabamos las contribuciones para las Cartas de Micael en Rudolf Steiner Halde. Este trabajo sobre los textos tan condensados de Rudolf Steiner constituyó naturalmente algunos de los momentos más profundos de nuestro congreso. Los tres conferenciantes preguntaron con razón si sus contribuciones, que son casi como meditaciones compartidas, debían ser grabadas. Nuestra experiencia al respecto es: ¡es posible! Fueron muy pocas las personas que opinaron lo contrario. Ha sido interesante constatar que el tratamiento de la tecnología era también el tema de la carta de Micael “De la naturaleza a la subnaturaleza”. Así que había una estrecha correspondencia entre la situación del congreso en estos tiempos de Corona y este estudio científico espiritual. Lo segundo fue que algunas personas tuvieron la idea o más bien la inspiración de que nos diéramos la vuelta en el escenario del Goethea-



num, es decir, que no habláramos al auditorio, sino que lo tuviéramos a nuestras espaldas. Esto permitió que las ventanas de colores y los motivos de las columnas fueran visibles detrás de los ponentes. Fue realmente fantástico. Me recordó a nuestro congreso de hace diez años con Nicanor Perlas y Klaus-Otto Scharmer, cuando organizamos un café mundial en el escenario con 300 participantes. En el congreso de 2011 probamos toda una serie de formatos nuevos, formatos que luego se convirtieron en parte de la cultura aquí en el Goetheanum. Me pregunto si este congreso sobre el clima se convertirá también en este tipo de punto de inflexión. Sospecho que sí. Y sospecho que no habrá vuelta atrás. El tercer punto es que fue muy importante que todos los ponentes y colaboradores del congreso estuvieran allí en persona. Esto produjo un espíritu de equipo como pocas veces o quizás nunca antes. Al final, los líderes de las secciones tuvimos el reflejo paternalista de pensar que teníamos que dar las gracias a todos los colaboradores. Pero en el informe nos dijeron: "¡Podíais haber omitido eso, éramos un equipo!" - lo cual era cierto. Esta dimensión del trabajo en equipo es un territorio nuevo.

Kaliks Creo que esto se debe a que, para casi todos nosotros, incluso para el camarógrafo Philip Wilson, esta forma de trabajo fue algo nuevo. Así que todos estábamos en el mismo barco de no saber o no conocer todavía. En cierto modo, es muy diferente y probablemente todo el mundo sintió que era un riesgo. No era una repetición de

lo que ya sabemos hacer, sino que todo era nuevo. Eso fue maravilloso y unió a la gente.

Kronenberg La originalidad y la novedad del formato del congreso se correspondieron con la minuciosidad con la que se prepararon los ponentes. Semanas antes del congreso, Anet Spengler y Ronja Eis realizaron varias reuniones sobre su presentación conjunta para coordinar su material. Algo que se aplicó a todas las áreas fue que la preparación requirió más tiempo que la de un congreso tradicional. Esto se vio recompensado por una experiencia más relajada del congreso.

Wahl Los preparativos también fueron mucho más concentrados debido a que tuvimos que invertir mucho más en los cuatro días del evento y en la audiencia en la pantalla. Cuando el congreso empezó sentimos que habíamos hecho cuanto podíamos y que ahora empezaba todo.

Kaliks Este nuevo tipo de congreso tuvo muchos matices: los colaboradores de las secciones se estuvieron reuniendo casi semanalmente desde septiembre. Teníamos que conocernos. Esto creó un tipo especial de cooperación.

¿Qué características y hábitos de congresos pasados han llegado a su fin?

Kaliks Un ponente y el resto de las personas como oyentes, eso es algo que necesita cambiar. En este congreso generalmente éramos dos en la tribuna y eso es completamente diferente.

Hurter Las cosas que antes se hacían para los congresos desde la recepción y el personal de atención, ahora las lleva a cabo el equipo. Es posible que la división tradicional del trabajo -en la que tenemos equipos para la infraestructura y otros equipos para el contenido- no sea necesaria. El sentimiento interno de un congreso como éste es que debemos montar nuestra propia carpa, y esto llega hasta el manejo de las finanzas del congreso.

Kronenberg Esto también se aplica a los participantes. Hubo más de 1.000, es decir, un número bastante grande, y entre ellos había gente de lugares inesperados. Por ejemplo, había un gran grupo de Filipinas. Estas personas nunca o muy raramente podrían participar en persona en un congreso en el Goetheanum por motivos económicos. Sin embargo, no sólo desde el punto de vista geográfico, sino también desde el punto de vista temporal, el formato en línea ofreció nuevas oportunidades. Por ejemplo, se creó a corto plazo un grupo de trabajo para debatir sobre las vacas y su contaminante producción de metano. Este es un tema más complejo en la agricultura biodinámica. 140 participantes se unieron a él.

Hurter Sí, habíamos previsto que diez o veinte personas estarían interesadas, y luego hubo una gran multitud. Además, todos los expertos conocidos en este ámbito que llevan 40 años viajando por el mundo como conferenciantes del tema de las vacas se encontraban allí.

Wahl Otra cosa que cambió a raíz de esto fueron los idiomas. Habíamos traducido las reuniones y conferencias al inglés, español, francés e italiano. El francés y el italiano sólo se aplicaban a veinte participantes cada uno. Hubiera sido mejor tener una traducción al hindi. Los horarios fueron otro problema. Aunque lo tuvimos en cuenta para las ponencias principales, se programaron por la tarde para que los participantes interesados, tanto de Asia como de América del Sur y del Norte, pudieran intervenir. Es cuando la mayor parte del mundo está despierto. Pero habíamos prestado muy poca atención al hecho de que la vida del congreso continúa, aunque nos hayamos ido a dormir. Los participantes de la zona del Pacífico se hicieron cargo del apoyo por la noche y moderaron las charlas. ¿No es increíble? Es necesario cambiar mucho en todo esto y no estábamos lo suficientemente preparados.

En este sentido, ¿dónde hay que hacer cambios, abrir un nuevo camino?

Hurter Los dos equipos van por delante en este aspecto. Sería bueno que todas las experiencias que hemos hecho

se utilizaran en beneficio de todo el Goetheanum y se convirtieran en un proceso de aprendizaje para toda la organización.

Kronenberg Hasta ahora nos hemos limitado físicamente a 1.000 participantes. En el caso de los eventos en línea esto puede adoptar otras formas. Sin embargo, los congresos en línea no deben sustituir a los eventos existentes. Hemos experimentado cómo se pueden formar grupos de trabajo individuales de forma espontánea en un congreso. Esto requiere más experimentos. ¿Qué pasaría si dentro de tres años tuviéramos 10.000 participantes en un congreso? ¿Cómo podríamos gestionarlo y apoyarlo? Es una pregunta, porque incluso en Internet hay un buen nivel y un límite superior.

Kaliks En retrospectiva he pensado en algunas cosas que debemos tener en cuenta. La conferencia de apertura podría haberse dado en inglés, ya que es el idioma que pueden entender la mayoría de los participantes sin necesidad de traducción. Este congreso ha atraído a personas que nunca han estado en el Goetheanum.

Esto supone un deber, una responsabilidad. Ahora tenemos nuevos amigos. Tenemos que mantener el contacto con ellos. Los nuevos amigos que ahora hablan del Goetheanum como “su” Goetheanum esperan algo. Así que, aquí en el Goetheanum tenemos que pensar más en estas cosas que antes.

Al igual que en 2011 con los cafés del mundo, la Sección de Agricultura fue la pionera del Goetheanum una vez más, ¿no les parece?

Hurter La agricultura está ligada a la tierra y con su eterno ciclo estacional da a estas profesiones un terreno proverbialmente seguro desde el que podemos afrontar el futuro. Tal vez por eso nos toca a veces -esta vez con la Sección de Jóvenes- dar un salto al futuro para el Goetheanum como conjunto. -

Por ejemplo, había un gran grupo de Filipinas.

Estas personas nunca o muy raramente podían participar en persona en un congreso en el Goetheanum por razones financieras.



El espacio de atención online – un comentario

Un aviso en la puerta lateral del escenario dice “Prohibido entrar, grabación en curso” y “Silencio, por favor”. De todos modos, si se entra, se ve a los técnicos de la sección de jóvenes y a los técnicos del escenario ante pantallas conectadas por cientos de cables de muchos colores. El ambiente es concentrado y tranquilo. “¿Quieres subir al escenario? Espera, te llevaré. ¿Tienes el teléfono apagado?” Parecen tener el control absoluto. ¿Se debe esto en parte a la tecnología? Abrimos la puerta del escenario principal. La tecnología es aún más impresionante. Tres cámaras apuntan a los dos conferenciantes y, de nuevo, se percibe la calma y la concentración del equipo de cámaras y del gran número de técnicos. El campo de visión de la cámara está marcado con cinta adhesiva. Un espacio imaginario definido en el que tiene lugar una conciencia global. Todo el mundo está en silencio. Qué espacio tan cuidado: uno casi puede sentir que los 1.000 delegados del congreso están presentes en el escenario con sus ojos y sus oídos a través de las lentes de las cámaras y los micrófonos y captan cada tos y susurro. Merece la pena estar presente en esta especie de “rodaje del congreso” para darse cuenta de que, al igual que en un templo, el

silencio aquí también se convierte en un mandamiento, al igual que en un templo, los recorridos están trazados y, al igual que en un templo, todos los presentes son conscientes del valor de la atención - y en el centro se encuentra una pantalla con los minutos restantes para las presentaciones de los ponentes. Pero no es un templo, sino un estudio.

Gracias a la filmación y a la distribución digital de las imágenes, los pensamientos y las palabras pueden llegar a todo el mundo en cuestión de segundos, gran parte de lo que conocemos del templo o de la iglesia reaparece bajo una apariencia digital. Hay devoción y atención en el escenario del Goetheanum, hay silencio y rigor, y hay -esto es algo nuevo- una ligereza e inmediatez emocional, las cuales son cualidades que hemos anhelado en los eventos durante años.*

Wolfgang Held

* Este texto apareció por primera vez el 19 de marzo de 2021 en el boletín “Das Goetheanum” número 12 y se reproduce aquí con la autorización del autor. Gracias a Wolfgang Held por este magnífico comentario.



La calidad de los productos biodinámicos y su significado para la tierra y para los seres humanos

El objetivo de este nuevo tema del año es explorar en profundidad la calidad de los productos biodinámicos. La agricultura biodinámica cuenta con una gran popularidad en todo el mundo. La superficie cultivada de forma biodinámica se encuentra en constante expansión, hay compañías especializadas que están adoptando la biodinámica y los productos biodinámicos tienen una gran demanda en el mercado. Además de la cantidad, la calidad de un producto es siempre importante: al fin y al cabo, los alimentos deben saber bien y hacernos bien.

La calidad: complejidad y dinamismo

Diversas influencias contribuyen a lo largo del tiempo al desarrollo de la calidad.

En la agricultura, por ejemplo, donde el agricultor cuida año tras año el crecimiento y la maduración de las cosechas entre la tierra y el cosmos, la calidad surge de una semilla que se desarrolla en condiciones únicas de cultivo y cuidado humano lo que produce frutos maduros. La calidad se produce por la forma en que se desarrolla el organismo vivo. El ser humano, su relación con el producto y con el entorno, así como su intención, desempeñan un papel decisivo en el desarrollo de la calidad.

El significado y la evaluación de la calidad cambian en función del contexto en el que se contemplan. Esto es fácil de experimentar cuando se parte el pan fresco del cual el aroma cálido y húmedo del grano horneado llega a la nariz. Por un instante todos los sentidos se involucran y sentimos inmediatamente curiosidad por saber a qué sabrá. Esta explosión de los sentidos no es sólo una experiencia, sino también la última verificación de calidad antes de comer el pan. Si quisiéramos aprovechar el pan viejo y dárselo de comer a un animal, por ejemplo, procederíamos de forma muy diferente.

Dependiendo de a quién le preguntes y en qué contexto, recibirás una definición diferente de calidad. Lo que para una persona sabe bien, le hace bien o es bueno, está sujeto a numerosos factores como el tipo de alimentación, la visión del mundo, la profesión y la conciencia medioambiental que posee. La cuestión de qué es la calidad, cómo la percibimos, la experimentamos y la mejoramos, es compleja y dinámica.

Rudolf Steiner, el fundador de la agricultura biodinámica, proporciona un importante estímulo para profundizar en el estudio de la calidad y el desarrollo de la calidad biodinámica.

Una calidad integral para el ser humano

Al final de la cuarta conferencia del Curso de Agricultura, Rudolf Steiner expresó su opinión sobre las características de los alimentos de alta calidad de la siguiente manera:

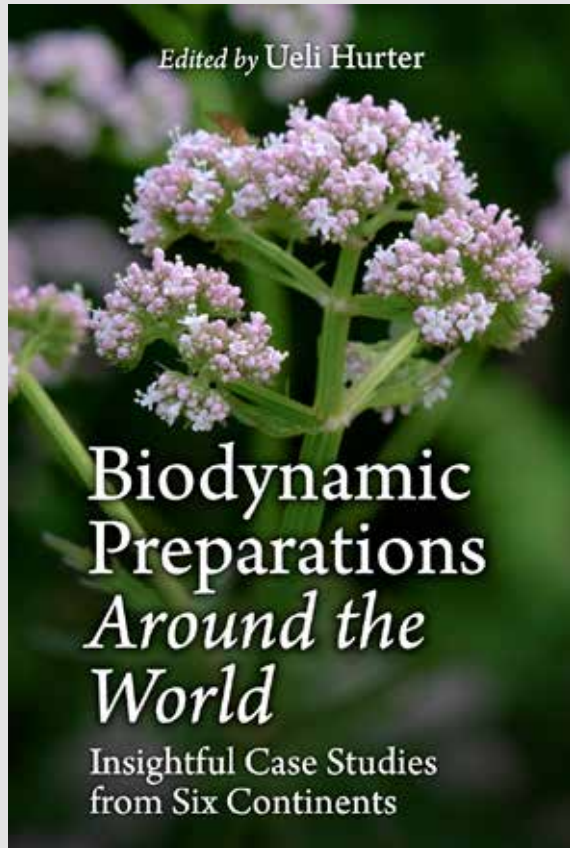
"Lo importante es que, cuando estos productos lleguen al hombre, sean beneficiosos para su vida. Se puede cultivar alguna fruta ... [que tenga un aspecto realmente atractivo], y sin embargo, cuando llegue al hombre puede que sólo le satisfaga el estómago sin favorecer orgánicamente su vida interior".

El concepto de alimento de Steiner va más allá de las propiedades materiales y perceptibles por los sentidos, como el sabor y el olor. Amplía el concepto a la transformación y el desarrollo del alimento en el cuerpo. Su descripción puede servir de visión para la calidad de los productos biodinámicos. Si queremos conseguirlo, es importante explorar lo que "favorece la vida interior" y lo que esto significa en términos reales para la producción, el procesamiento, el comercio y el consumo. El Curso de Agricultura y los numerosos desarrollos e iniciativas que se basan en él o están relacionados con él proporcionan una valiosa fuente para esta investigación.

Durante el próximo año el tópico "La calidad de los productos biodinámicos y lo que significa para la tierra y para los seres humanos" será explorado por la Sección de Agricultura y el Círculo de Representantes, el cual constituye el tema del Congreso de Agricultura, el evento internacional organizado por el movimiento biodinámico del 2 al 5 de febrero de 2022. Les invitamos cordialmente a explorar este tema.

En el Congreso leeremos y trabajaremos con la Carta de Micael "En los albores de la Era de Micael". (Steiner, R. (1998): Pensamientos guía).

Leer más: www.sektion-landwirtschaft.org/es/tema-del-ano/sv/tema-del-ano-2021-22



Edited by Ueli Hurter

Biodynamic Preparations Around the World

Insightful Case Studies
from Six Continents

Floris Books
ISBN: 978 1 78250 614 0



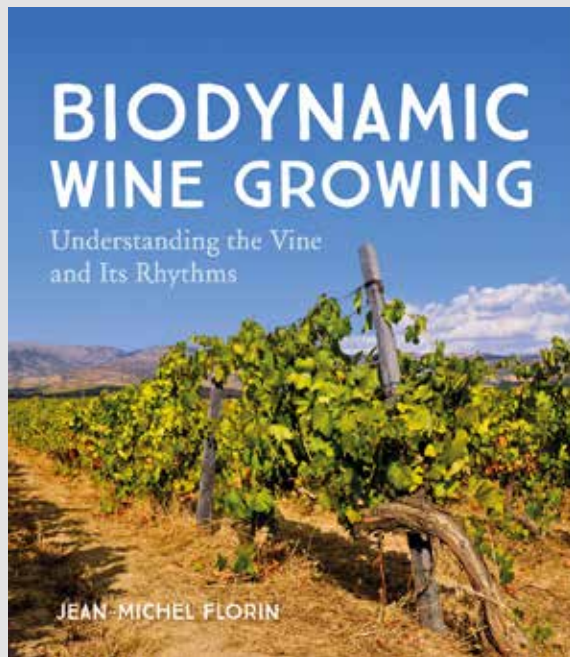
Rudolf Isler | Ueli Hurter

Assoziatives Wirtschaften Was verstand Rudolf Steiner unter einer wirtschaftlichen Assoziation?

edition
freie hochschule
sektion für
landwirtschaft

VERLAG AM GOETHEANUM

Verlag am Goetheanum
ISBN: 978-3-7235-1618-8

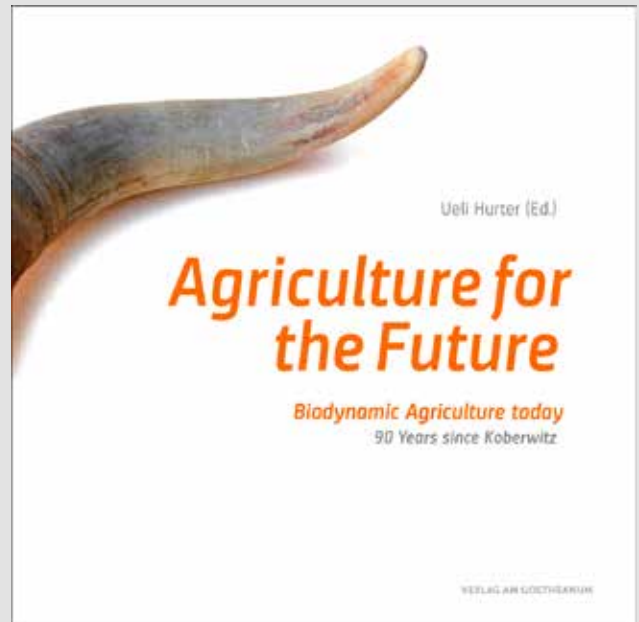


BIODYNAMIC WINE GROWING

Understanding the Vine
and Its Rhythms

JEAN-MICHEL FLORIN

Floris Books
ISBN: 978 1 78250 669 0



Ueli Hurter (Ed.)

Agriculture for the Future

Biodynamic Agriculture today
90 Years since Koberwitz

VERLAG AM GOETHEANUM

Verlag am Goetheanum
ISBN: 978-3-7235-1512-9



Paintings by Jasminka Bogdanovic
www.bogdanovic.ch



demeter



João Batista Volkmann
Volkmann Alimentos, Brazil

**EAT MORE
TRUTH**

you will grow

demeter.net
you-will-grow.net

Congreso de Agricultura 2021

Save the date

La calidad de los productos biodinámicos y su significado para la tierra y para los seres humanos

2 – 5 febrero 2022

www.agriculture-conference.org/es/

2nd International Conference on Biodynamic Research

Growing beyond Resilience

30 August – 2 September 2021 / digital

www.sektion-landwirtschaft.org/en/research/bdrc21

Sponsors and Partners:



Freie Gemeinschaftsbank





www.agriculture-conference.org/es/
www.youthsection.org
www.sektion-landwirtschaft.org/es/